



Salesiana

UNIVERSIDAD CATÓLICA
SILVA HENRÍQUEZ

Facultad de Ciencias Sociales, Jurídicas y Económicas
Escuela de Trabajo Social

**SISTEMATIZACIÓN PROGRAMA DE MASCULINIDADES Y DESARROLLO LOCAL,
PERTENECIENTE A LA DIDECO DE LA ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE LA
PINTANA, SANTIAGO DE CHILE, EXPERIENCIA PILOTO DESARROLLADA ENTRE
JUNIO Y DICIEMBRE DEL AÑO 2010**

Tesis para optar al grado de Magister en intervención social Mención Familias

Autor: Santiago Meneses

Docente guía: Claudia Saavedra

Santiago de Chile

2013

Dedicatoria:

Este trabajo está dedicado a Joaquín y katurra, quienes me hacen creer cada día en que es posible fundar nuevas relaciones humanas, basadas en el amor, la solidaridad y la libertad.

Agradecimientos:

Agradezco la colaboración y el trabajo de Oscar (Héctor Toro), quien posibilitó espacios de aprendizaje, a través del cuestionamiento crítico y honesto, tan propios de la Educación Popular y tan ausentes de otras instancias formales vinculadas a las aulas.

Agradezco de igual manera, los espacios de trabajo que tuve en mi hogar, donde la motivación constante de katurra y Joaquín me hicieron perseverar y creer obstinadamente en que esta sistematización puede ser un aporte para quienes quieran seguir porfiando.

INDICE

- 1.- INTRODUCCION

- 2.- PROBLEMATIZACIÓN DE LA TEMÁTICA

- 3.- ENFOCANDO LA EXPERIENCIA
 - 3.1.- Concepción de la sistematización
 - La producción de conocimiento en la intervención social
 - Objeto de la sistematización
 - Objetivos de la sistematización
 - Eje de la sistematización
 - Hipótesis de acción

- 4.- CONTEXTO TEÓRICO
 - 4.1.- ¿Por qué el espacio local debiera incorporar una dimensión de género orientada a promover modelos no hegemónicos de masculinidades?
 - 4.2.- La coherencia entre la concepción metodológica de la Educación Popular y los intentos de transformaciones de modelos hegemónicos de género

- 5.- PROFUNDIZANDO LA EXPERIENCIA
 - 5.1.- Antecedentes
 - 5.1.1.- Antecedentes generales del contexto donde se desarrolló la experiencia
 - 5.1.2.- Reconstrucción Histórica.
 - Primer Acto: Se confabulan las voluntades y los sueños...
 - Segundo Acto: Se inicia la travesía...
 - 5.1.3.- Revisión y reelaboración de las estrategias de intervención
 - Metodología implementada durante la experiencia.
 - Re-mirando el quehacer desde lo metodológico
 - La concepción metodológica mirada desde las acciones desplegadas por las áreas de trabajo

- 6.- APRENDIENDO DE LA EXPERIENCIA
 - Resultados
 - Conclusiones
 - Recomendaciones
 - Constatación o refutación de las hipótesis de acción

- 7.- ANEXOS

1.- INTRODUCCIÓN

Masculinidades, espacio local, intervención social, acción socioeducativa y transformación cultural, son los elementos que se conjugan en el presente trabajo, donde la sistematización, comprendida e interpelada desde la concepción metodológica de la Educación Popular, nos traslada a la comuna de La Pintana, donde se genera una experiencia inédita en cuanto a programas sociales municipales.

¿Un programa social municipal de masculinidades? ¿Una experiencia vinculada a temáticas emergentes al interior de la burocracia local? ¿Municipios empoderados con temas ciudadanos y no hegemónicos?

El espacio local, territorio fértil para la re-creación cultural, el lugar de la vida cotidiana y de barrio, donde las personas socializamos, establecemos vínculos, amistades, nos enamoramos y forjamos identidad. El espacio local, es donde las políticas públicas encuentran “bajadas”, donde los servicios colapsan, donde se materializan los programas de gobierno. El espacio local es donde trabajamos, donde intervenimos socialmente. El espacio local, es un espacio múltiple, donde la masculinidad hegemónica se reproduce y donde también puede ser desaprehendida, cuestionada y enfrentada.

Entonces, ¿Cómo trabajar en el espacio local? Y como no preguntarnos si, ¿es lo local sinónimo de comunidades? Los temas referidos a masculinidades no hegemónicas ¿pueden desarrollarse desde la Educación Popular?

Centrarse en lo metodológico puede abrir las claves para decodificar una experiencia tan inusual como compleja. Es quizás la opción metodológica la que marca el devenir de las experiencias de intervención social, al momento de orientar su acción y definir las implicancias de las y los sujetos con quien se interactúa y se interviene, se puede jugar el destino de un programa o de un proyecto.

Fue en la comuna de La Pintana, una de las más desventajadas de la región metropolitana, donde durante casi un año (Mayo 2010 y Febrero 2011), se anduvo conversando, discutiendo y generando preguntas referidas a nuestras acciones publico/privadas, las cuales motivaron y produjeron el contenido del Programa de Masculinidades y Desarrollo Local.

Rescatar esta experiencia y ponerla al servicio de las personas y de las comunidades interesadas en la intervención/acción socioeducativa y en la transformación cultural, es el propósito de este trabajo, el cual queda al servicio de las nuevas experiencias necesarias de parir.

La presente sistematización fue desarrollada por el equipo ejecutor del Programa de Masculinidades y Desarrollo Local, el cual estaba compuesto por un funcionario municipal y un profesional del Comité de Servicio Chileno (COSECH). El equipo, liderado por Santiago Meneses, llevó a cabo reuniones periódicas (dos veces al mes) durante los meses de Agosto y Diciembre 2012. Durante ese periodo se recopiló la información y el material relacionado con la experiencia y se ordenó cronológicamente, de manera tal, de poder tener un proceso de análisis crítico apórtativo en el proceso de sistematización.

2.- PROBLEMATIZACIÓN DE LA TEMÁTICA

Problematización

En nuestro país en los últimos 30 años, paulatinamente se ha tornado habitual el uso del concepto género, tanto en los espacios sociales como en los institucionales. Así organizaciones sociales, e instituciones públicas y privadas, de común dicen considerar enfoques o perspectivas de género en sus planes y prácticas. En general el alcance de esta tendencia, es la búsqueda de incorporar a las mujeres en actividades y roles que antes les estaban vetados, y es indudable que en ese aspecto se ha avanzado.

En coherencia con esta tendencia, desde la academia y desde instituciones públicas y privadas se han realizado, y se realizan, diversos estudios que describen la situación desventajada de las mujeres, en cuanto a su participación social y política, y en el acceso a recursos materiales y económicos. Otra área de estudios sobre el género, ha sido y es, la descripción de la vulnerabilidad de ellas frente a abusos de los hombres, además de diversas propuestas y métodos para abordar este problema.

No es de extrañar entonces, que las políticas públicas respecto al género sigan esa misma línea, es decir, centradas en la mujer. De esta forma se crean las condiciones para que socialmente se asocie el género con problemáticas de mujeres, obviándose de esta forma, que el género es una categoría relacional, que alude a lo inter y lo intra géneros. Esta unilateralización de la dimensión género, limita las posibilidades de solución y transformación necesarias. Estos límites resultan evidentes, en los programas públicos que se implementan, con sus objetivos de igualdad o equidad de género, que al parecer, no se interrogan respecto de ¿Igualar a qué?, o ¿Equiparar a qué?

Esta falta de claridades y profundidad, no hacen más que transmitir y reproducir el imaginario; de que “hay formas de actuar, operar, relacionarse, que funcionan bien, y a las que todos/as deberían acceder, estas formas son las masculinas”. Así de lo que se trataría, es que las mujeres logren actuar, operar, y relacionarse, como habitualmente lo hacen los hombres. En esta lógica es coherente que los programas de género, se centren en las mujeres, quienes debieran adquirir las habilidades que tradicional e históricamente les fueron negadas —empoderarse—, para hacer como los hombres.

Los pocos programas de intervención con perspectiva de género que consideran a los hombres, son los destinados a tratar problemáticas patologías, específicamente a los agresores de sus parejas.

Estas intervenciones son principalmente abordadas desde la psicología, a través de terapias individuales y grupales.

Esto muestra un déficit en cuanto a estudios e intervenciones respecto al género, desde perspectivas más integrales, que consideren su condición relacional en general, y las condiciones de producción y reproducción, del hasta ahora aspecto ausente de esta relación -la masculinidad-, en particular.

Justificación de la situación problema

Específicamente respecto a las masculinidades, en el mundo desde hace 30 años se vienen realizando estudios que han permitido avanzar en el entendimiento de sus condiciones de producción, y especialmente en la caracterización que la masculinidad ha adquirido en la modernidad. En nuestro país hace 15 años aproximadamente que se realizan estudios descriptivos de las masculinidades, abordados principalmente desde la sociología y la antropología. En este sentido destaca, el largo recorrido descriptivo de las masculinidades en algunos escenarios de la sociedad chilena, que ha realizado José Olavarría, primero desde la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), y actualmente desde el Centro de Estudio para el Desarrollo de la Mujer (CEDEM). Específicamente este autor indaga en las masculinidades populares en: “Masculinidades Populares: Varones Adultos Jóvenes de Santiago”, publicado en 1998, de los/as autores/as Patricio Mellado, Cristina Benavente y José Olavarría, ellos/as afirman mediante el estudio de casos este estudio les permitió profundizar los conocimientos acerca de los varones de sectores populares, cómo construyen sus identidades masculinas y los efectos que tiene su situación de pobreza e indigencia en sus masculinidades

También desde el Magister en estudios de Género y Cultura de la Universidad de Chile, se han producido tesis que abordan la temática, algunas de ellas abordan específicamente la construcción de las masculinidades, como la Tesis “Emergencia de Masculinidades: Representaciones Sociales entre Jóvenes Universitarios de Santiago de Chile”, presentada por Melissa Aimé Fernández Chagoya, el año 2009, o la Tesis “El hombre es, los de la calle tienen, uno debe...: (re) Construcción de identidades masculinas en situación de calle” presentada por Bertha Alicia Bermúdez Tapia, el año 2009

Por otra parte, en cuanto a procesos prácticos de transformación de las masculinidades, en el mundo desde hace unos 20 años, se implementan iniciativas que intentan involucrar a los hombres en la construcción de relaciones igualitarias entre estos y las mujeres, estas búsquedas necesariamente transitan por un cuestionamiento y transformación de la masculinidad dominante. Estos intentos de

avanzar hacia nuevas identidades masculinas también tienen un correlato en nuestro país, donde desde hace unos 5 años se realizan procesos prácticos en este sentido. Talleres, cursos, campañas, incluso se han constituido colectivos de hombres, que reflexionan y comparten en torno al tema. Estas experiencias han sido, y son protagonizadas por hombres profesionales, en su mayoría ligados por trabajo, estudio, o docencia, a temáticas de género.

Por todo esto me parece ineludible y pertinente avanzar desde los estudios descriptivos de las masculinidades, a estudios que muestren procesos de búsqueda de transformación sociocultural de las masculinidades dominantes, pero además estudios que permitan mostrar que es posible el involucramiento protagónico en estas búsquedas de hombres de sectores populares que hasta ahora, solo cuentan como insumos o productores de datos y estadísticas en los estudios de género.

La sistematización de una experiencia centrada en procesos socioeducativos, que buscó incorporar espacios concretos para vivenciar posibilidades no ajustadas al modelo hegemónico de masculinidad, desarrollada con hombres de sectores populares, se constituye en un escenario muy atractivo, no solo para acumular nueva información, o producir conocimientos académicos, sino para potenciar la búsqueda de transformaciones necesarias para el ejercicio de relaciones sin dominio entre mujeres y hombres en particular, y sociedades libertarias en general.

3.- ENFOCANDO LA EXPERIENCIA

3.1 Definición metodológica

Para el adecuado desarrollo de este estudio se ha definido la sistematización como el método de trabajo de un proceso de producción de conocimiento anclado a la metodología cualitativa, ya que su perspectiva holística permite comprender en mayor profundidad el fenómeno estudiado, validando el proceso de construcción de conocimiento a través de la proximidad a la realidad de forma empírica.

La sistematización esta adscrita a la metodología cualitativa y corresponde a una opción que sitúa, según Oscar Jara (2003), la necesidad de “una mirada crítica sobre nuestras experiencias y procesos”. Para este modelo de sistematización resulta clave que el análisis y reflexiones acerca del proceso vivido y la experiencia misma, se realice por quienes han desarrollado la práctica.

El ejercicio metodológico de sistematización debe ser comprendido para este caso, como un trabajo más complejo que la mera recopilación y descripción de una experiencia social.

La profundización de la concepción de sistematización de este estudio es desarrollada en mayor profundidad, en este mismo capítulo, en el punto dos punto dos.

Las técnicas para la recolección de información que se utilizaron fueron el **análisis documental** y el **análisis conversacional**, los cuales permitieron protagonizar al propio equipo ejecutor de la experiencia el proceso de sistematización.

Para la validación de las técnicas utilizadas se empleo **la triangulación**, a través del cotejo de los elementos que aparecieron en los análisis que realizo el equipo ejecutor, con el contexto teórico que sustento el presente estudio y la experiencia sistematizada.

La aplicación de las técnicas se llevó a cavo en cinco jornadas de trabajo reflexivo y constituyeron un ejercicio metodológico de alta coherencia con la concepción político educativo de la Educación Popular.

3.2 Concepción de la sistematización:

La producción de conocimiento en la intervención social

Las prácticas de intervención social en nuestro país, necesitan sistematizar sus experiencias, situación que favorece enormemente la transmisión de aprendizajes y es por eso que se hace necesario impulsar, dentro de la lógica profesional de la intervención, el poder hacerse responsables de la sistematización de nuestros trabajos en el ámbito social.

Si asumimos esta afirmación, nos vemos en la obligación ética, de producir conocimiento al calor de nuestras propias prácticas sociales. En otras palabras, debemos dotarnos de herramientas teóricas y técnico metodológicas, para poder sistematizar y así compartir el conocimiento anidado en nuestros quehaceres como profesionales de las ciencias sociales comprometidos con la transformación.

Existen variados avances en América Latina (RED Alforja, Centro Memorial Martin Luther King, Revista PASOS, etc.) en cuanto a sistematización de experiencias de grupos vinculados a movimientos sociales y de trabajo social en comunidades, en especial aquellos aportes provenientes de la Educación Popular.

Al situarnos desde este lugar, aparece como un importante referente la Red Alforja, agrupación de organizaciones de la sociedad civil de centro América, que desde el año 1981, incorpora de manera lenta pero sistemática un valioso aporte teórico metodológico, proveniente de la Educación Popular, que permite a los y las interesadas, sistematizar sus experiencias.

Desde la visión de esta organización, se entiende que *“la realidad es una sola, conformada por múltiples elementos que se interrelacionan entre sí y se transforman de manera permanente mediante las contradicciones y sinergias que producen, se construyen y de construyen a si mismos y a los demás en la dinámica de esta multiplicidad de relaciones.”* (Bickel, 2005)

La sistematización, desde esta óptica anclada teórica y políticamente desde la Educación Popular, nos permite comprender que la acción humana organizada, generadora de experiencias de vida, se da en contextos sociales, culturales e históricos específicos, donde se encuentran e interactúan percepciones, interpretaciones, intenciones y emociones.

“La sistematización es aquella interpretación crítica de una o varias experiencias, que, a partir de sus ordenamientos y reconstrucción, descubre o explicita la lógica del proceso vivido, los factores

que han intervenido en dicho proceso, cómo se han relacionado entre sí, y por qué lo han hecho de ese modo” (Jara, 2003)

Esta definición, concentra el equilibrio teórico/práctico que permite transitar por el proceso dialéctico de construcción de conocimiento. Superando el mero ordenamiento cronológico y anecdótico, para dar paso a la reflexión crítica de campo, entendido éste como un espacio dinámico, reflexivo y creativo.

Tomar conciencia de nuestras posibilidades de incidir en la realidad para producir las transformaciones que, como humanidad necesitamos, parece ser una clave ineludible que la sistematización nos deja sobre el escritorio.

La sistematización, por tanto desde este enfoque, se convierte en un proceso de educación e intervención social, que en su esencia se basa en un enfoque constructivista del proceso de recreación de conocimiento, dado que, el construccionismo social sostiene que el conocimiento no es algo que la gente posee en la cabeza, sino algo que la gente hace junta: el lenguaje es esencialmente una actividad compartida, puesto que toda actividad humana se realiza sobre la base de la comunidad. *“El individualismo humano aislado es una mera abstracción, lo mismo que el átomo de la física: en realidad, no existe el hombre sino la comunidad humana. El hombre llega a ser hombre solo a través de la comunidad humana”*. (Hermoso. 1994). Es en la lógica antes descrita que la sistematización toma distancia de los enfoques conductistas.

Con esta dimensión, la sistematización no se restringe a una simple descripción cuantitativa de una experiencia, sino que debe permitir la construcción de nuevos conocimientos al servicio de la transformación de la realidad.

Asumiendo que la experiencia que nos interesa sistematizar es de una complejidad particular, al abordar desde el poder local municipal, una temática emergente en el campo de las ciencias sociales, la sistematización es una apuesta para la generación de conocimiento dialógico, que conjuga el saber teórico con la práctica social concreta.

La construcción praxiológica que nos brinda la sistematización es una posibilidad muy interesante de aproximarnos a fenómenos sociales complejos, como son las masculinidades y en especial, si lo que nos interesa estudiar, ordenar y aprender dice relación con la promoción de modelos de masculinidades no hegemónicos como estrategia de superación de problemáticas sociales como son la violencia de género (en especial contra las mujeres), las paternidades irresponsables y ausentes,

las dificultades emocionales y psicosociales con las que cargamos quienes hemos sido criados en las lógicas patriarcales, entre otras.

En otras palabras, esta sistematización nos ayudará a comprender cómo, desde las políticas locales y más específicamente desde el espacio local/comunitario, se pueden abordar problemáticas sociales emergentes.

Generar aprendizajes de experiencias inéditas, nos puede aportar además, conocimientos necesarios para generar estrategias nuevas, que nos permitan avanzar con propuestas más sólidas, contundentes y creativas que posibilite instalar temas comprometidos con la transformación e intervención social.

En coherencia con la concepción metodológica asumida en la experiencia (Educación Popular), se ha optado construir un marco metodológico para la sistematización, desde la misma matriz.

Esta propuesta de sistematización, anclada (como ya se ha mencionado) desde la Educación Popular, nos invita a seguir los siguientes momentos:

1. La experiencia vivida es nuestro punto de partida, sobre esta definimos: **El objeto, Objetivo y Eje de Sistematización**. La coherencia entre estos tres elementos y la claridad en la definición son fundamentales, ya que orientan todos los pasos de la sistematización.

El objetivo de sistematización responde al ¿para qué nos va a servir esta sistematización?

El objeto indica la ubicación geográfica y duración de la experiencia o parte de la experiencia que se quiere sistematizar.

El eje de sistematización expresa LOS ASPECTOS CENTRALES de la experiencia que vamos a sistematizar.

Se relaciona con nuestras apuestas políticas (los cambios que queremos lograr) y con la misión específica de la organización que realiza la sistematización.

El eje de sistematización es determinante para orientar todo el proceso, nos indica cuál es la información que necesitamos.

2. Una vez definido lo anterior elaboramos un **plan de sistematización**.

3. Luego hacemos la **reconstrucción histórica** de los principales momentos de la experiencia alrededor del eje de sistematización e identificamos las principales etapas del proceso vivido.
4. A partir del eje de sistematización determinamos los principales aspectos a tomar en cuenta, y alrededor de estos hacemos el **ordenamiento de la información** que nos interesa de la experiencia.
5. Una vez que contamos con la información pertinente procedemos a su **análisis e interpretación**. Tratamos de entender por qué las cosas sucedieron de una u otra manera, profundizamos en “los hilos ocultos” y descubrimos los principales sentidos políticos. Este punto es el más importante de todo el proceso.
6. Finalmente se sacan los principales aprendizajes, se elaboran **conclusiones** que emanan de la interpretación realizada anteriormente y se hacen **recomendaciones** para una nueva experiencia o para mejorar la misma experiencia.

3.3 Diseño de la sistematización

Objeto de la sistematización:

La experiencia desarrollada por el Programa de Masculinidades y Desarrollo Local, perteneciente a la DIDECO de la Ilustre Municipalidad de La Pintana, llevada a cabo entre junio y diciembre del año 2010

Criterios para elección del objeto:

Relevar la importancia de la acción praxiológica, cuando se interviene en temáticas de origen cultural.

Potenciar espacios de reflexión en torno a prácticas socioeducativas, como medio para la transformación e intervención cultural y social.

Levantar la concepción metodológica, que impulsa la experiencia de intervención social, como clave de aprendizaje dialéctica para nuevas prácticas de acción.

Establecer la relevancia que adquiere la Educación Popular, como herramienta para la intervención o acción socioeducativa comunitaria, en las temáticas de género y en especial en aquellas que pretenden la modificación o cuestionamiento de patrones hegemónicos.

Objetivos de la sistematización:

Develar la importancia de la opción metodológica en el diseño de programas o proyectos, vinculados a la modificación de patrones culturales hegemónicos de género.

Promover la discusión, sobre la pertinencia de incorporar programas locales de masculinidad(es), que impulsen cambios socioculturales en favor de nuevas relaciones de género.

Generar conocimiento de las propias experiencias de trabajo socioeducativo, que puedan aportar al desarrollo de nuevas acciones tendientes a la mejora en los procesos de intervención social.

Eje de la sistematización:

La concepción metodológica, diseñada e implementada por el equipo ejecutor, que sustentó la experiencia desarrollada, estableciendo lo local como un espacio para trabajar, desde una perspectiva socioeducativa comunitaria y la promoción de formas no hegemónicas de masculinidades.

Hipótesis de acción:

El espacio local, es una instancia propicia para el desarrollo de proyectos de intervención social, que articulen acción socioeducativa, desde una perspectiva comunitaria para la promoción de formas no hegemónicas de masculinidades.

La dinámica municipal, es un elemento restrictivo para el desarrollo de programas sociales con temáticas emergentes, que cuestionen los patrones culturales patriarcales.

4.- CONTEXTO TEÓRICO

4.1.- ¿Por qué el espacio local debiera incorporar una dimensión de género orientada a promover modelos no hegemónicos de masculinidades?

Menchu Ajamil García al respecto, señala que:

“El enfoque de género en lo comunitario es el esfuerzo sistemático de documentar y comprender los roles de hombres y mujeres dentro de contextos comunitarios específicos, así como las relaciones recíprocas entre dichos roles y la dinámica social de tales contextos. Entonces, las dimensiones centrales del enfoque de género comunitario serían, la división del trabajo por sexo entre labores productivas y reproductivas, las asimetrías por sexo en el acceso a los recursos y servicios comunitarios, y los factores económicos, sociales, culturales y ambientales que inciden sobre los diferenciales anteriores”. (García 1994)

Desde el retorno de la democracia a nuestro país, hace más de 20 años, el enfoque de género se fue instalando paulatinamente en las políticas locales, políticas que en lo central han implementado programas dirigidos a las mujeres, en la búsqueda de su pleno desarrollo como personas, la solución de sus problemáticas más urgentes y la promoción de su protagonismo como sujetas activas de la dinámica social.

Que estas políticas con enfoque de género se materializaran en programas dirigidos a la mujer, resultó lógico por ser las mujeres colectivo han estado históricamente marginadas de estos procesos, habiéndoseles negado, sobre todo, la posibilidad de protagonismo en la construcción de lo público. Por lo que revertir esta situación, resultaba urgente.

Los avances logrados en este sentido son evidentes, la paulatina conquista, por parte de las mujeres, de espacios laborales, institucionales y políticos, son una muestra de esto, así como el reconocimiento de su voz y palabra es un quiebre a su invisibilidad histórica.

Estos logros son importantes y seguir avanzando es fundamental, pero ya no en forma unilateral; hoy es evidente la necesidad de integrar a los hombres en estos procesos de superación de las desigualdades de género. Hasta hoy, los hombres han sido (hemos sido) espectadores de las luchas y procesos desarrollados por las mujeres por revertir su situación histórica desventajada.

Es relevante para este trabajo, determinar con fuerza que si bien, el conflicto ha estado instalado históricamente sobre la discriminación y subordinación de las mujeres, siendo esto de suma importancia, más no suficiente, puesto que según plantea Bonder , se ha tendido a invisibilizar que la concepción de género es un constructo socio cultural y que está a la base de una relación de poder, en que participan tanto mujeres como hombres (Bonder, 1999: 36).

De ahí la importancia de abordar la masculinidad, pero particularmente la masculinidades que se practican y reproducen en contextos socio-culturales como los de La Pintana, masculinidades marginadas, y por tanto, hasta ahora, no abordada desde la intervención social concreta, sino solo como insumo de datos estadísticos en estudios generalizadores de una supuesta identidad masculina nacional.

En general referirse a la masculinidad es dar cuenta de las formas que socio-culturalmente se espera se comporten los hombres, a decir de Pineda *“la masculinidad es lo que las mujeres y los mismos hombres esperan de los hombres: cualidades y actividades que piensan que hacen, tienen o deberían hacer o tener”*. (Pineda 2001: 235) Es decir la masculinidad es una posición inherente a las relaciones de género. De hecho, la masculinidad existe solo en contraposición con la feminidad.

Los hombres y las mujeres construyen y re-construyen constantemente su identidad de género, de acuerdo a parámetros determinados existentes en cada cultura y periodo histórico. De esta manera, la masculinidad es siempre una construcción socio-histórica. Por esta característica de construcción socio-histórica, no existe una sola forma de ejercer la masculinidad, más bien existen diversos tipos de masculinidades, todas ellas referidas de alguna manera a una matriz: las denominadas masculinidades hegemónicas.

Este tipo de masculinidades coinciden con un “ideal masculino” (patriarcado) que entre otras característica implica dominar (a mujeres, niños, naturaleza y a otros hombres), competir, ejercer una sexualidad depredadora, adoptar practicas temerarias y riesgosas, entre otras. Pero también implica renunciar a la expresión de emociones y sentimientos, no poder reconocer fragilidades propias, tener siempre que proveer, asegurar descendencia, etc.

Ahora bien, las particularidades que adquieren las masculinidades en los diferentes contextos, es una de las aristas que justifica la intervención con hombres focalizada en espacios territoriales específicos, como es el caso del Programa Masculinidades y Desarrollo Local ejecutado en la

Comuna de La Pintana, ya que evidentemente existen diferencias entre ser un masculino de La Pintana y un masculino de Vitacura.

En este sentido, entendiendo que la masculinidad responde a configuraciones de prácticas sociales que a su vez, responden a situaciones particulares, pero generadas dentro de las estructuras de relaciones sociales, tal como lo plantea Connell (1997). Este autor desarrolla un enfoque relacional como característica del concepto de masculinidad, elaborando cuatro conceptos desde los que se consideran las prácticas e interacciones que construyen los principales patrones de masculinidad:

1. **Hegemonía:** Es la masculinidad que ocupa la posición hegemónica en un modelo dado de relaciones de género, posición siempre disputable. Es la configuración de una práctica genérica que encarna la respuesta corrientemente aceptada al problema de la legitimidad del patriarcado, la que garantiza (o se toma para garantizar) la posición dominante de los hombres y la subordinación de las mujeres. Vale destacar el carácter dinámico del concepto: hegemonía es una posición disputable, es una lucha, un juego.
2. **Subordinación:** Dentro del contexto de dominación cultural como un todo, existen relaciones de género específicas de dominación y subordinación entre grupos de hombres. El ejemplo más claro: la masculinidad homosexual está subordinada a la masculinidad heterosexual. Las masculinidades subordinadas son las masculinidades excluidas de los círculos de legitimidad, confundidas o asociadas con el simbolismo de la femineidad.
3. **Complicidad:** Existiendo una masculinidad hegemónica, difícilmente los hombres practican los patrones hegemónicos en su totalidad; no obstante, trazan entre grupos de hombres relaciones de complicidad con el proyecto hegemónico: se benefician con el dividendo patriarcal, pero no son su *primera línea*.
4. **Marginación:** Implica la interrelación del género con otras estructuras: clase, raza, generación, etc. Las relaciones en estas estructuras son también parte integral de las masculinidades. La marginación es siempre relativa a una autorización de la masculinidad hegemónica del grupo dominante.

Ahora bien, la hegemonía a que refiere la denominación “masculinidad hegemónica”, es en el sentido Gramsciano, o sea, a la dominación cultural de la sociedad como un todo. Entonces esta masculinidad hegemónica atraviesa transversalmente a los otros tipos de masculinidades descritas,

es decir, las masculinidades cómplices, subordinadas y marginadas, están impregnadas del modelo hegemónico, en su interior lo re-contextualizan, y re-producen.

Esta transversalización del modelo hegemónico, es evidente y visible, por ejemplo; el surgimiento de la representación social y política de las masculinidades subordinadas homosexuales en nuestro país, que reproduce exactamente los mandatos de la masculinidad hegemónica, no solo porque hombres homosexuales aparezcan como los representantes y voceros de todo los movimientos de lesbianas, gays, bisexuales y personas transgéneros (LGTB), sino que además estos dirigentes y voceros son unos fieles masculinos hegemónico, cuya única falla respecto al modelo es su no heterosexualidad —ejercida en privado—.

Las demás expresiones LGTB son invisibilizadas, especialmente las identidades gays no masculinas —las locas— las que subvierten el orden de lo que se espera de un hombre. Al respecto V. Robles, “El Che de los Gays” (Victor Hugo Robles) dice *“En Chile nadie quiere ser loca. La loca es menospreciada, mal mirada, muy pocos saben qué es ser una “loca”. Es una metáfora que desafía a la masculinidad homosexual. En ese contexto, en Chile se está instalando una hegemonía gay que busca normalizar, higienizar e integrar a los gays como un sujeto más, pero no como un diferente...”*(2012)

También en las masculinidades cómplices y marginadas, se encuentran los alcances y la reproducción cotidiana del modelo hegemónico, tal vez por nuestra habituación a ello, nos resulta más críptica y soterrada. Pero lo común es que —por ejemplo— el académico o intelectual progresista, que adhiere a manifiestos por la igualdad de género, cocina y lava platos en su casa, incluso marcha en contra de la opresión de los pueblos aborígenes, cuando se presenta entre sus pares no puede sustraerse de la lógica de jerarquización que se corresponde a las estructuras patriarcales, usa esta presentación como una forma de marcar terreno, en donde, a lo más grande, más largo, más extenso, corresponde más poder, más virilidad, más legitimidad. Así, no duda en (des)enrollar sus reconocimientos académicos, grados, post- grados, investigaciones, cursos, seminarios, coloquios, etc., suma aritmética que nada cualitativo muestra. No se le ocurre describirse como padre, amigo, amante o compañero, cuestiones en que los hombres con mayores o menores talentos y desarrollos nos igualamos. No en vano en nuestro país los masculinos hegemónicos del área económica, no solo muestran sus utilidades y rentabilidades, además escalan las cumbres más elevadas, o construyen los edificios más altos.

También de común, el obrero que se organiza y reclama contra los abusos de sus patrones, y es solidario con otros/as trabajadores/as, los fines de semana ayuda en el aseo de su hogar, juega con sus hijos/as; cuando asiste a una ceremonia familiar, a una graduación del colegio de sus hijos/as, a una premiación de su sindicato, se viste como sus patrones, con un traje a la usanza de los patriarcas occidentales, incluida corbata, símbolo fálico —en el sentido de poder— por antonomasia. Este mismo obrero, se burla e inferioriza a su compañero peruano o mapuche, así como feminiza al compañero que no asume prácticas laborales riesgosas, o no consume alcohol.

Son las masculinidades marginadas las que cobran significación en una intervención con hombres en una comuna como La Pintana, cuya población se caracteriza por pertenecer a la clase social asalariada, o simplemente marginada del sistema económico imperante.

Específicamente, los hombres de La Pintana son, o están destinados a ser, obreros en empleos inestables y precarios, comerciantes ambulantes, o trabajadores por cuenta propia destinados a las fabricaciones o reparaciones menores.

El ejercicio y reproducción de masculinidades marginadas por parte de los hombres en una comuna como La Pintana, evidente está ligada a la condición de ser hombres continuamente dominados en el espacio público por otros hombres (empresarios, policías, profesionales, etc.).

Necesariamente, esto trastoca la forma de realizar y alcanzar los mandatos y modelos hegemónicos, quizás esto influya directamente en las tendencias a emplear la violencia como forma de operar espacialmente de hombres jóvenes de sectores marginados como La Pintana, al respecto Messerschmidt (1992) plantea, “*La violencia puede llegar a ser una manera de exigir o afirmar la masculinidad en luchas de grupo. Este es un proceso explosivo cuando un grupo oprimido logra los medios de violencia (...). La violencia de las bandas juveniles en ciertos sectores de las ciudades es un ejemplo notable de la afirmación de masculinidades marginadas contra otros hombres, que continúa con la afirmación de la masculinidad en la violencia sexual contra las mujeres*”. (Messerschmidt 1992)

Ahora bien, independiente de la masculinidad, que bajo el modelo de Connell (1997), se esté ejerciendo y reproduciendo, todos los hombres son (somos) socializados en un modelo de masculinidad hegemónica dominadora, y tienden (tendemos) a no cuestionarse (cuestionarnos) su (nuestra) condición de género, en la mayor de las veces, por no conocer alternativas de vivenciar su (nuestra) masculinidad.

Romper esta situación de inmovilidad de los hombres respecto de los procesos que buscan superar las desigualdades e injusticias de género, no solo el bienestar individual de mujeres y hombres, sino que además, para potenciar el desarrollo del espacio local, entendiendo este en todas sus dimensiones. Como lo plantean Castillo y Morales (2006), el desarrollo local es un concepto y un proceso complejo multidimensional. Sus dimensiones constitutivas son:

La económica: referida a la creación, acumulación y distribución de riqueza, la economía sustentable, y el bienestar común.

La social y cultural: referida a la calidad de vida, a la equidad, a la identidad cultural y a la integración social.

La territorial: referida al territorio como agente del desarrollo; construcción de territorios prósperos, democráticos e integrados.

La ambiental: referida a los recursos naturales y a la sustentabilidad de los modelos de desarrollo adoptados en el mediano y largo plazo.

La política: referida a la gobernabilidad del territorio y a la definición de un proyecto colectivo específico, autónomo y sustentado en los propios actores locales.

Desde esta perspectiva, el cuestionamiento de las masculinidades hegemónicas y la construcción de nuevas formas de habitar el ser hombre, es un desafío que, de acuerdo a nuestro entender, puede y debe ser abordado por las políticas locales.
--

La globalización y post modernidad ha traído consigo ciertas fisuras en los discursos y relatos de la masculinidad hegemónica, permitiendo emerger contrapartes que los cuestionan, (Moreno, 2001:37) abriendo así, brechas para la disputa de hegemonía en cuanto a estos mega relatos de poder cultural.

Araujo y Rogers señalan este proceso de transformación anteriormente mencionado como *“ruptura de ciertos sustentos estructurales que se acompañan por la pérdida de los significados de la masculinidad, develando distintas masculinidades, que diferencian las identidades y amplían la forma de ver lo masculino”* (2000: 60).

Es necesario comenzar a sensibilizar y promover el involucramiento de los hombres en la construcción de relaciones más justas y armoniosas entre hombres y mujeres, y de esta manera aportar a la superación de los obstáculos que impiden que ambos participen en forma plena como agentes activos de la vida comunitaria. De esta forma, se aporta también en la consolidación de los procesos democráticos.

Los primeros pasos para involucrar a los hombres debe ser la sensibilización y en los espacios comunitarios locales ésta debe centrarse en unos pocos temas, que lo interesen, que lo motiven.

Mostrar alternativas es fundamental para la de-construcción de la masculinidad hegemónica que se impone y domina actualmente. La mayoría de los hombres no se ajusta en su totalidad a esta masculinidad hegemónica, hay desajustes, **hay grietas**. Al respecto, el Centro Bartolomé de Las Casas de El Salvador, plantea “...la existencia de masculinidades sobrevivientes a los dispositivos de control (...) Esas masculinidades, casi siempre clandestinas, minoritarias o condenadas y excluidas, develan hombres diversos que están haciendo posible que el modelo se fracture y entre las fisuras se generen posibilidades de cambio (s/p), desde estas discontinuidades del modelo es posible plantearse la construcción de masculinidades no dominadoras, más libres, más justas.

4.2.- La coherencia entre la concepción metodológica de la Educación Popular y los intentos de transformaciones de modelos hegemónicos de género

Materializar posibilidades de construcciones alternativas de vivenciar el ser hombre, necesariamente pasa por generar nuevos conocimientos y prácticas, pero es condición que este proceso de búsqueda, desde sus inicios, rompa con las formas sociales, culturales y políticas que sostienen y reproducen los modelos tradicionales y hegemónicos de género. Una de las formas fundamentales a través de las cuales se mantienen estos modelos, es la forma de producir y transmitir conocimientos, que en la actualidad se impone como la única forma válida “el método científico”. Este método, tras su aparente neutralidad y universalidad, esconde sus condiciones sociales y políticas de producción indisolublemente ligadas a los dominadores. En este sentido, no se puede desconocer que los valores e ideología del relato científico moderno están impregnados por la subjetividad masculina. Pujal dice: “El ideal moderno de racionalidad científica se corresponde con la perspectiva social de un grupo particular de la humanidad – la perspectiva de “género masculino” que incluye la triple marca social de clase, raza y sexo, cuya diferenciadora

pasa inexcusablemente por las relaciones de poder, con lo cual las otras perspectivas sociales son excluidas y dominadas.” (Pujal 1991:30)

Esta correspondencia entre racionalidad científica moderna y género masculino, tiene uno de sus sustentos en las dicotomías características del pensamiento occidental moderno, así los pares: universal/particular, público/privado, mente/cuerpo, racional/emocional, abstracto/concreto, en donde los primeros términos de estas dicotomías se asocian a lo masculino, y los segundos a lo femenino.

Todo nuestro sistema de producción de conocimiento y aprendizajes está basado en estas lógicas patriarcales que jerarquizan los procesos a favor de quienes manejan la razón científica (los que saben) y someten a quienes no poseen estas experticias (los que no saben), y como es condición para la estabilidad de cualquier dominio que los dominados acepten que son otros/as los que pueden, los que saben. *“Lo que atonta al pueblo no es la falta de la instrucción sino la creencia en la inferioridad de su inteligencia”* (Ranciere 1987:56). Entonces es indispensable para la construcción de nuevos conocimiento que permitan explorar y practicar formas no patriarcales de relacionarnos, que estos intentos se efectúen con métodos de construcción de conocimientos y aprendizajes distintos a las tradicionales lógicas jerárquicas patriarcales.

Es en este sentido que la concepción metodológica de la Educación Popular es coherente con un programa social que busca motivar el inicio de cuestionamientos y transformaciones de modelos hegemónicos de género. Esta concepción metodológica tiene a su base subvertir la tradicional asimetría unidireccional entre educador y educados. Freire dice, *“El educador que aliena la ignorancia, se mantiene en posiciones fijas, invariables. Será siempre el que sabe, en tanto los educandos serán siempre los que no saben. La rigidez de estas posiciones niega a la educación y al conocimiento como procesos de búsqueda”*. (Freire 1970: 73)

Así, esta concepción metodológica transforma esta asimetría en al menos una asimetría bidireccional, en donde se diluyen las fronteras entre quien trasmite un saber y quienes recepcionan dicho saber, creándose una relación donde se reconoce que todas y todos poseen saberes previos, que todos y todas enseñan y que todos y todas aprenden. Para que esta relación sea posible, es condición sine qua non el establecimiento del diálogo, que rompe con el monologo patriarcal. En este sentido Freire refiere: *“Dicha práctica implica, por lo tanto, el que el acercamiento a los sectores populares se haga, no para llevar un mensaje "salvador", en forma de contenido que ha de ser depositado, sino para conocer, dialogando con ellos, no sólo la objetividad en que se encuentran, sino la conciencia que de esta objetividad estén teniendo, vale decir, los varios niveles*

de percepción que tengan de sí mismos y del mundo en el que y con el que están”. (Freire 1970: 110)

Por tanto, a través de esta concepción metodológica se aprende y construyen nuevos conocimientos, a partir de las particulares cotidianidades de las comunidades protagonistas de los procesos de búsquedas. Esta perspectiva es crucial en una intervención social que busca el cuestionamiento y transformación de las masculinidades de hombres populares (masculinidades marginadas), que aun que determinada, difiere de las masculinidades (hegemónicas) blancas y burguesas, a las cuales refieren la mayoría de los estudios y saberes hasta ahora predominantes y por tanto considerados legítimos y verdaderos.

En el convencimiento de que solo partiendo de la realidad de los hombres de sectores populares (en este caso de La Pintana), éstos podrán transitar transformaciones de los modelos tradicionales de género que los benefician, pero simultáneamente los esclavizan al constante mandato de tener que dominar a mujeres, niños/as y otros hombres, es que la educación popular se emparenta con esta búsqueda liberadora, ya que como lo plantea Jara, *“... la "educación popular" encuentra su validación, "ya que no busca conocer o contemplar la realidad social desde fuera, sino que pretende descifrar desde dentro del movimiento histórico el sentido mismo de la historia, interviniendo activa y conscientemente en su transformación, haciendo de la actividad de los populares, una actividad revolucionaria, es decir, una actividad teórico-práctica". Es claro, pues que teorizar no es un hecho intelectual aislado de la práctica. Y justamente, al constituirse en un momento de abstracción sobre la realidad y la práctica, le permite orientarla y redefinirla”.* (Jara 1998: 12)

En este sentido, bajo esta concepción metodológica, el equipo ejecutor del programa masculinidades y desarrollo local de La Pintana, no buscaba transmitir certezas, o teorías acabadas respecto a nuevas masculinidades, sino que se centraron en motivar los cuestionamientos y las reflexiones colectivas, aunando voluntades e invitando a caminar en conjunto preguntando y ensayando posibles respuestas y prácticas nuevas.

5.- PROFUNDIZANDO LA EXPERIENCIA

5.1.-Antecedentes:

5.1.1.- Antecedentes generales del contexto donde se desarrolló la experiencia:

Para contextualizar la sistematización, debemos necesariamente relatar algunos antecedentes de la conformación del territorio en que está enclavada la experiencia, entregando algunos datos de la gestación de la comuna, como también, de las características de la gestión municipal en que se enmarcó la iniciativa.

La comuna de La Pintana se encuentra ubicada en la periferia sur del gran Santiago, entre las comunas de Puente Alto, La Granja, San Ramón, El Bosque, La Florida y San Bernardo, con una superficie de 3.031 há. La población total de acuerdo al Censo del año 2002 es de 190.085 habitantes, representando el 4,83% de la población de Santiago.

La comuna de La Pintana, se divide geopolíticamente a nivel local en cuatro sectores, el sector sur, correspondiente a la población El Castillo y Parcelas de Mapuhue, el sector centro, correspondiente a las poblaciones San Rafael, Pablo de Rokha, San Ricardo, Salvador Allende y 6 de mayo, el sector nor poniente con las poblaciones, Villa Magdalena, El Bosque, Villa España y Francisco de Goya. Finalmente el sector nor oriente el cual corresponde a la población Santo Tomás, población la Orquesta, villa Nacimiento, villa San Alberto, villa San Gabriel y Quinto Centenario.

“Separada del territorio comunal de La Granja en 1982, La Pintana fue constituida en comuna urbana con una escasa población, con alrededor del 80% de su territorio sin urbanizar, sin comercio ni servicios, y sin actividades productivas, salvo aquellas propias de las zonas rurales. Debido al efecto combinado de las radicaciones forzosas que aplicó el gobierno de la época durante la primera parte de los años ochenta y al valor extraordinariamente bajo del suelo comunal -que hacían particularmente rentables los proyectos de vivienda social básica o casetas sanitarias, la comuna más que duplicó su población original en un lapso de 10 años, produciéndose una extrema concentración de pobreza urbana acompañada de carencias igualmente extremas en materia de infraestructura, equipamientos, servicios y actividades generadoras de empleo en general. Como consecuencia de este tipo de crecimiento, que se prolongó hasta 1993, La Pintana presenta características sociales y territoriales distintivas”. (Ilustre Municipalidad de La Pintana. Plan de Desarrollo Comunal PLADECO, 2012 – 2016).

Son estas distinciones, mencionadas en el documento de planificación comunal anteriormente citado, las que nos sitúan en la definición ético política de pensar en La Pintana como un territorio de mayores necesidades socio económicas y mayor hegemonía patriarcal en cuanto a las dinámicas socio culturales.

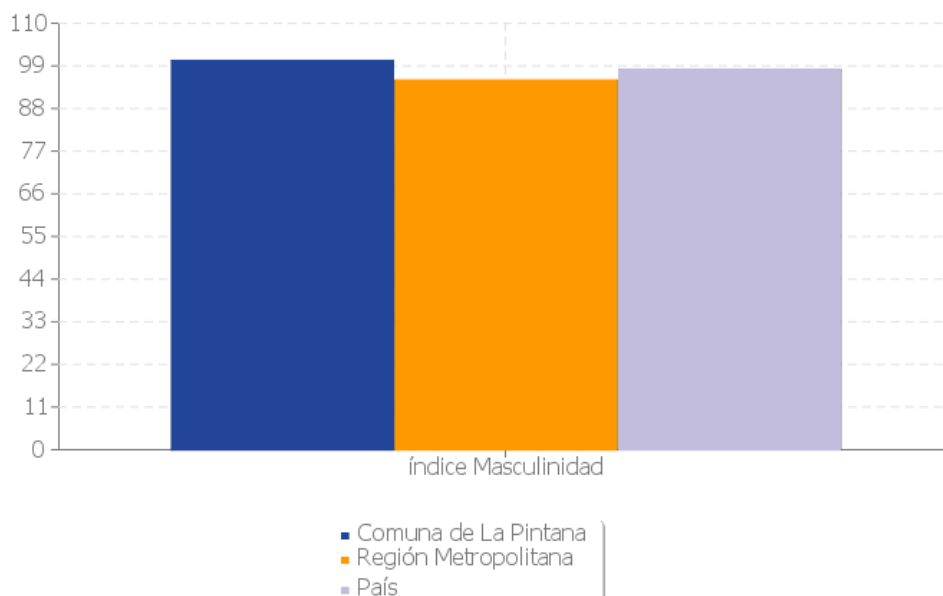
Por otra parte, en relación al análisis de datos demográficos encontrados en el Instituto Nacional de Estadísticas (INE), podemos ver que el comportamiento estadístico de la población masculina tiene una mayor concentración que el promedio metropolitano y nacional.

Población por sexo e índice de masculinidad INE

Territorio	Año 2002		Año 2012		Índice Masculinidad	
	Hombre	Mujer	Hombre	Mujer	2002	2012
Comuna de La Pintana	94.963	95.122	101.237	100.909	99,83	100,33
Región Metropolitana	2.937.193	3.123.992	3.419.014	3.588.606	94,02	95,27
País	7.447.695	7.668.740	8.610.934	8.787.698	97,12	97,99

Fuente: Censo 2002 y Proyección de Población 2012, Instituto Nacional de Estadísticas (INE).

La Pintana, Región Metropolitana de Santiago y País: Índice de masculinidad. 2002 y 2012.

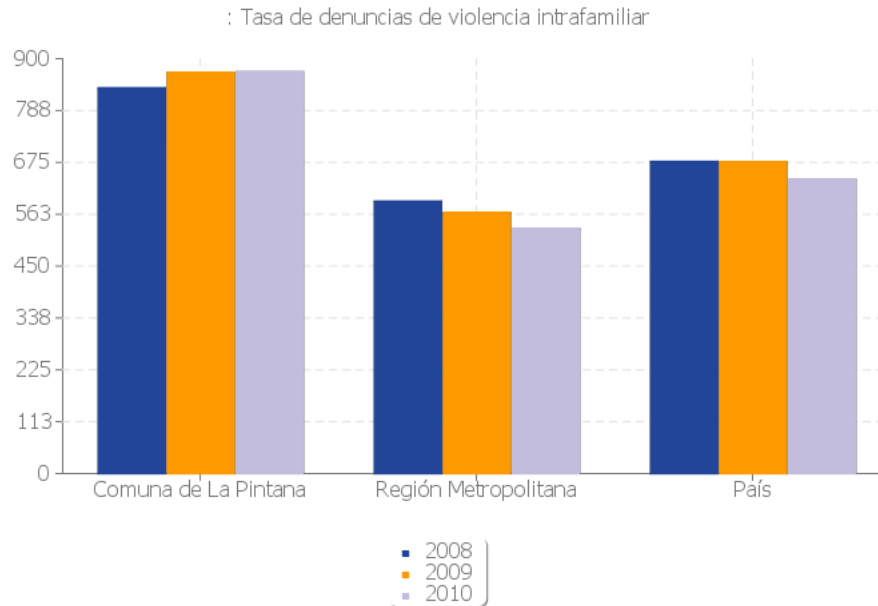


Siguiendo la búsqueda de datos que puedan significar el contexto donde se desarrolló la experiencia, podemos apreciar que en el ámbito de la Violencia Intrafamiliar (VIF), la comuna de La Pintana en cuanto a denuncias, supera de manera clara los porcentajes metropolitanos y nacionales, además de desarrollar levemente un alza de estas denuncias entre los años analizados

Denuncias de violencia intrafamiliar 2008-2010 (por c/100.000 hab.)

Territorio	2008	2009	2010
Comuna de La Pintana	836,78	869,97	872,05
Región Metropolitana	590,84	565,97	531,53
País	676,99	676,11	638,46

Fuente: Subsecretaría de Prevención del Delito, Ministerio de Interior.



Fuente: Elaboración propia en base a Subsecretaría de Prevención del Delito, Ministerio de Interior.

La municipalidad de La Pintana se caracteriza, entre otras cosas, por un alto componente de innovación en lo que a programas sociales se refiere, siendo pioneros en variadas temáticas que a nivel local generan espacios de participación e inclusión social.

El área de la mujer, es un importante ejemplo que da cuenta de lo antes mencionado, ya que agrupa distintos programas de atención a las mujeres de la comuna, constituyendo una gama variada de servicios orientados desde la perspectiva de género, a incluir, acompañar y visibilizar las problemáticas sociales que afectan a las mujeres de La Pintana.

El programa de Masculinidades y Desarrollo Local se enmarcó en ese esfuerzo permanente de dar respuesta a fenómenos sociales complejos y emergentes que desafían constantemente a la creatividad de las políticas locales, las cuales deben orientar sus esfuerzos justamente a dar respuestas a las necesidades de las personas, las familias y sus comunidades.

De esta manera, la Municipalidad y, en particular la Dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO), asumió la tarea/desafío de ampliar la mirada de género, incorporando la dimensión de las masculinidades a su trabajo, tanto en espacios municipales como a nivel del trabajo con las comunidades.

Dentro de las organizaciones que en Chile que trabajan con las temáticas de masculinidades, no encontramos referencias sobre alguna otra instancia o experiencia que se haya anclado de manera tan nítida en el ámbito del trabajo socioeducativo con comunidades.

De acuerdo a la información publicada en el sitio web www.engagingmen.net (red global de masculinidades) existen diversas organizaciones en Chile que están desarrollando acciones asociadas a los temas de género desde el trabajo con masculinidades y al indagar en detalle en ellas, vemos que efectivamente, no se encuentran similitudes que permitan o más bien que hallan permitido, orientar, guiar, la construcción del diseño metodológico de un programa que tenga los desafíos técnicos/metodológicos que se planteó el Programas de Masculinidades y desarrollo Local de La Pintana.

5.1.2.- Reconstrucción Histórica

Primer Acto:

Se confabulan las voluntades y los sueños...

El Programa de Masculinidades y Desarrollo Local tiene su origen en la municipalidad de La Pintana, el año 2010.

Es en la dirección de Desarrollo Comunitario (DIDECO) de dicha municipalidad, donde surge la inquietud de generar una instancia de trabajo con los varones de esta comuna del sector sur de Santiago.

Es el joven trabajador social Rodrigo Castelblanco, quien realizó su práctica profesional en el Comité de Servicio Chileno (COSECH), el que plantea el tema al Director de la DIDECO, el señor Cristian Troncoso.

La propuesta inicial que se elaboró desde La DIDECO del Municipio de La Pintana, no estaba centrada en la intervención socioeducativa comunitaria, sino que más bien se orientaba, en cuanto a su diseño, al trabajo solo con paternidades.

Durante el mes de abril del mismo año, se inician las conversaciones/negociaciones con Santiago Meneses, Gestor en Educación Social, para que asuma el desafío de materializar el naciente programa.

Finalmente, Santiago Meneses asume la responsabilidad de liderar el proyecto, pero plantea la necesidad de establecer una alianza colaborativa con COSECH (Comité de Servicio Chileno) para generar sinergia con la trayectoria del comité, pero en particular, con la que cuenta el área liderada por el señor Hector Toro.

En Mayo del 2010 se desarrollan las primeras reuniones con COSECH para generar una nueva propuesta co-construida y anclada en las concepciones metodológicas de la Educación Popular, que pudiera abordar los desafíos de incorporar acciones en el espacio público local, desde una mirada no hegemónica de masculinidades, con la intención manifiesta de aportar al diseño de una futura política pública local, tendiente a modificar las pautas culturales que sustentan la inequidad de género.

Así surge el programa de Masculinidades y Desarrollo Local de la I. M. de La Pintana

Segundo Acto: Se inicia la travesía...

A modo de resumen:

Junio 2010, se instala la oficina del nuevo programa de en las dependencias municipales.

Se generan durante este mismo mes, los ajustes metodológicos establecidos por el equipo ejecutor al diseño del programa, estableciendo una marcada opción por la Educación Popular como concepción guía para el desarrollo de la experiencia y se avanza en la definición de logotipo y estructura de funcionamiento, además de las gestiones tendientes al reordenamiento presupuestario, adecuándose de esta manera la nueva propuesta.

En el mes de Julio se presenta El Programa formalmente a los distintos programas dependientes de la DIDECO de La Pintana y otros estamentos municipales, iniciándose así, la fase de instalación.

Durante Julio y agosto se trabaja en el diseño de los materiales de difusión y se pone en marcha el plan de comunicaciones del programa.

En Agosto se realizan las primeras capacitaciones y con ellas las primeras acciones socioeducativas públicas que ponen en marcha la experiencia.

Entre septiembre y noviembre, el Programa toma forma, estableciendo distintas acciones de acuerdo a las áreas de trabajo en las que fue concebido.

Cuadro resumen de las actividades desarrolladas durante la experiencia

ACTIVIDAD	MAYO	JUNIO	JULIO	AGOSTO	SEPTIEM	OCTUBRE	NOVIEM	DICIEM	ENERO	FEBRERO
Reformulación del proyecto										
Planificación del proceso										
Presentación del programa										
Diseño de material de difusión										
Difusión										
Taller genero y sexualidades (centros de estudiantes)										
Capacitación de funcionarios Municipales										
Capacitación funcionarios ONG										
Taller paternidades										
Talleres genero y violencia en el pololeo (estudiantes)										
Cine para padres										
Teatro humor reflexivo (Cachafaz)										
Improlandia										
Seminario										

Sobre la estructura del programa y las acciones desarrolladas:

El Programa se organizó en tres áreas de trabajo: Juventudes, Paternidad(es) responsables y comunicaciones.

Organizar el trabajo del programa en áreas permitió generar, de manera ordenada y sistemática, acciones tendientes al cumplimiento de los objetivos trazados, facilitando así una futura medición de impacto, el cumplimiento de metas y el desarrollo de evaluaciones del proceso.

Área Comunicaciones:

Esta área fue organizada en dos líneas de trabajo:

- Comunicaciones internas
- Comunicaciones externas

Esta subdivisión tendió a orientar de manera más ordenada los esfuerzos de comunicaciones del programa, generando materiales y acciones de acuerdo al público destinatario.

El programa definió como comunicaciones internas todas aquellas acciones y materiales con los que el programa accionó, tanto a nivel de espacios municipales, como también a nivel de comunidades.

Objetivo del área de comunicaciones:

Generar estrategias de comunicaciones que faciliten el cumplimiento de los objetivos y la visibilización del programa, a través de diversas gestiones que permitan resaltar una coherencia comunicacional en concordancia con el contexto teórico y las concepciones metodológicas del programa.

Actividades Desarrolladas:

Se gestionaron propuestas gráficas para desarrollar la imagen corporativa del programa:

- Se involucró a diseñador(es) voluntario(s).
- Se elabora informe ejecutivo para que sirviera de insumo para las y los diseñadores
- Se confecciona propuesta gráfica (logotipo).
- Se diseña papelería y soportes gráficos corporativos (pendones, lienzos, formato, membretes, etc.).

Se desarrolla material para las campañas, pensando en cada público:

- Afiches destinado a la población en general
- Afiches destinado a los hombres adultos
- Afiches destinados a hombres jóvenes

Se gestionó en distintos medios, espacios para visibilizar la existencia y el trabajo del programa:

- Se establece contacto con diferentes medios de comunicación
- Se confecciona soporte web propio (<http://masculinidadeslapintana.blogspot.com/>)

Se elaboró material socioeducativo para el desarrollo de talleres, charlas, conversatorios, etc. También se imprimió un díptico informativo del programa, y un flyer de difusión de actividades de paternidades, así como tazones y adhesivos con la imagen corporativa del programa.

Se lleva a cabo un seminario que abordó temáticas de masculinidades en el contexto del desarrollo local.

Las comunicaciones externas, fueron definidas como aquellas que pretenden dar a conocer, más allá de los límites políticos y geográficos comunales el trabajo del programa y por ende del municipio, a través de notas de prensa, plataformas web, exposiciones, seminarios, entrevistas, etc.

Se distribuyó el material gráfico producido en diversas reparticiones de educación, salud y desarrollo comunitario del municipio, además de una serie de instituciones privadas y organizaciones sociales.

Área de Juventudes:

El área de Juventudes y Masculinidades, representó para el programa uno de los mayores desafíos estratégicos, ya que es en esta dimensión donde se apostó, pensando en el futuro cercano, se establecerían grupos de seguimientos que permitirían medir, de manera sistemática la existencia o no de cambios en los patrones culturales que van configurando los modos de ser y hacerse masculino.

Esta idea de seguimiento pretendía establecer una línea de base que pudiera sostener una futura evaluación de proceso.

Esto dado que, si bien existen variabilidades socioculturales muy amplias entre este segmento etáreo, aun así, se pueden constatar elementos comunes a todos y todas ya que es, en esta etapa donde se define la identidad personal y la identidad de género.

El programa definió para el primer año, diseñar en esta área, distintos dispositivos socioeducativos destinados a la población juvenil de la comuna, a través del apoyo a programas e instituciones que ya estuviesen trabajando con jóvenes (colegios, talleres de otros programas, ong`s, etc.).

La opción de intervención socioeducativa, tenía directa relación con la opción metodológica impulsada por el equipo ejecutor, ya que posibilitaba el desarrollo de procesos de aprendizajes tendientes a la transformación de los patrones culturales hegemónicos de género.

Objetivo área de juventudes:

Generar(se) espacios entre los mundos juveniles de la comuna, a través de la implementación de iniciativas socioeducativas tendientes a favorecer el diálogo y la participación entre las y los jóvenes, frente a temáticas relacionadas con las construcciones hegemónicas de género, con especial énfasis en masculinidad(es).

Actividades desarrolladas:

Se establece alianza con la escuela de Geografía de la UAHC para acceder a estudiantes en prácticas.

Se gestionó transversalmente a nivel municipal información referida a las y los jóvenes.

- Clasificación datos recogidos a nivel municipal
- Identificación de ofertas municipales y no municipales destinadas a las y los jóvenes de La Pintana

Se establecieron alianzas y relaciones colaborativas con programas municipales y organizaciones no municipales, que trabajaban en la comuna con población juvenil, para establecer dispositivos socioeducativos que, abordaron en distintas medidas, las temáticas asociadas a la promoción de formas no hegemónicas de masculinidad(es), destinados al público objetivo de esos programas.

Se diseñan y ejecutan dispositivos socioeducativos en diferentes grupalidades juveniles de la comuna.

Área de paternidad(es) responsable:

El programa buscó promover paternidades plenas, con la intención de superar los modelos tradicionales de maternidad/paternidad, modelos que transmiten una paternidad estereotipada y cercenada. Además, entregará información pertinente a los padres que se ven impedidos de desarrollar una relación cercana con sus hijos/as

Objetivo del área de paternidades:

Promover instancias de trabajo grupal que aborden temáticas asociadas a modelos de paternidades responsables, además de propiciar espacios de reflexión/acción y acompañamiento a hombres/padres que se interesen en modificar y re-significar su rol paterno.

Actividades desarrolladas:

Taller de paternidad, con hombres/padres vinculados al COSAM de La Pintana.

Ciclo de cine y paternidades en Cine Arte Alameda.

Encuentro padre/hijos con teatro de improvisación (Improlandia)

Descripción de las principales Actividades:

Las actividades que serán descritas, están organizadas cronológicamente y no por área. Esta estructura pretende aportar de manera ordenada elementos que permitan aproximarse a las opciones metodológicas con las cuales fue operando el programa.

Reformulación del proyecto:

La reformulación del Proyecto, que da origen al programa de Masculinidades y Desarrollo Local, fue un periodo de bastante trabajo intelectual, donde las reuniones y conversaciones pretendían generar aprendizajes e intercambio, que permitieran cimentar la co-construcción del diseño del nuevo programa municipal.

Las reuniones tuvieron una periodicidad cercana a dos encuentros semanales, donde la experiencia del trabajo en las temáticas de género acumulada por COSECH, fue la base para la sustentación teórica de la nueva propuesta.

Lo metodológico, estuvo desde sus inicios consensuado y por tanto la vinculación con la Educación Popular, fue una necesidad compartida en el equipo ejecutor.

Planificación del proceso:

La planificación del proceso, estuvo orientada e inspirada en experiencias anteriores de las biografías de los sujetos del equipo ejecutor y en experiencias desarrolladas por otras organizaciones de Latinoamérica dedicadas al trabajo socioeducativo comunitario, tales como la Red Alforja (El Salvador), Centro Memorial Martín Luther King (Cuba) y Escuela Equinoccio de las casa (El Salvador), entre otros.

Así, se opta por el desarrollo de áreas de trabajo y establecer guiones metodológicos que permitan sustentar la praxis pretendida.

En los anexos, se puede apreciar el instrumento que contuvo los guiones metodológicos de las sesiones de trabajo en las distintas áreas.

Presentación del programa:

Una vez que el proceso de diseño y planificación estuvo finalizado y aprobado por la DIDECO de la I. M. de La Pintana, se generó una actividad que contó con la participación de los distintos programas vinculados a la DIDECO.

El objetivo de esta actividad fue dar a conocer las implicancias del programa e invitar a pensar los temas de género como elementos transversales.

Se generó una actividad de 2 horas aproximadamente en el anfiteatro municipal. Participaron aproximadamente 50 funcionarios municipales y conto con la participación del Director de la DIDECO, La jefa de Programas Sociales de la DIDECO, la coordinadora de organizaciones comunitarias, Encargado del Programa Puente y coordinadores y trabajadores de los programas sociales de La Pintana.

Diseño de material de difusión:

El material de difusión, se concentró en el desarrollo de papelería (Dípticos, adhesivos, afiches, lápices, tazones, entre otros) además de la definición de la campaña: **porque soy bien hombre...** la cual pretendía sensibilizar a los varones de la comuna con la temática y el enfoque que sustentaba teórica y metodológicamente el trabajo del Programa.

El diseño de esta fase estuvo siempre ajustado a las definiciones con las que se concedió el área de comunicaciones.



Logotipo del Programa

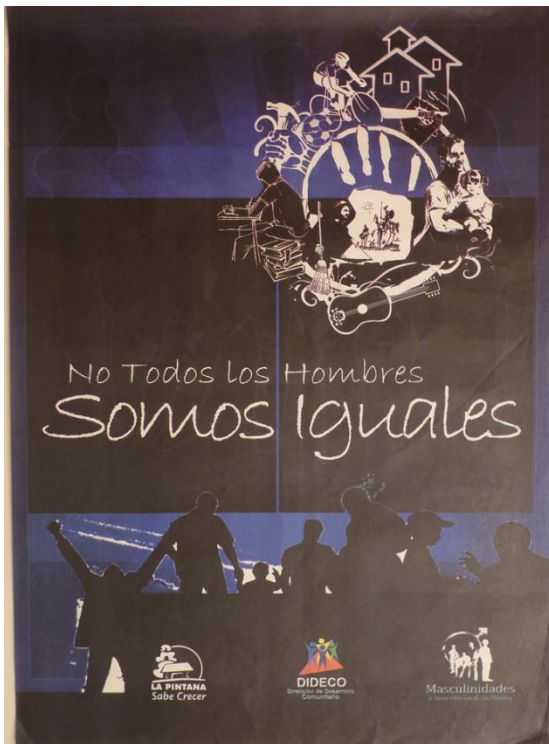
Difusión:

Durante la difusión se generaron encuentros y reuniones con establecimientos públicos de salud y educación para que facilitaran sus soportes de comunicación, tales como diarios murales y muros/paneles.

Además, se tomó contacto con diversas organizaciones de la sociedad civil que ejecutan proyectos en la comuna de La Pintana. Se gestionaron reuniones con los equipos de trabajo, para perspectivar acciones conjuntas y establecer relaciones colaborativas tendientes a instalar la transversalidad de género en la comuna. Se reparte material (dípticos, afiches y adhesivos) para que el programa se difundiera entre las personas que participaban de sus proyectos.



Fotografía del adhesivo del Programa



Fotografía Afiche del Programa

Taller género y sexualidades (centros de estudiantes):

Esta actividad se gesta en la coordinación entre los programas sociales de la DIDECO.

Luego de la presentación del Programa de Masculinidades y Desarrollo Local a las distintas jefaturas, se desarrollan múltiples reuniones tendientes a favorecer la sinergia y potenciar los trabajos que se venían desarrollando en los distintos programas sociales anidados en la dirección.

Junto a la oficina de Juventudes se establece una alianza colaborativa que permita fortalecer el trabajo que se venía gestando con las directivas de liceos de la comuna, potenciando la oferta municipal frente a los intereses de las y los jóvenes dirigentes estudiantiles de La Pintana.

Este trabajo lleva a desarrollar el primer encuentro con jóvenes de liceos de La Pintana, cuyo objetivo fue: “Generar espacios de diálogo participativo sobre sexualidad y género entre hombres y mujeres jóvenes participantes del programa de juventud de la municipalidad de La Pintana, motivando su proyección en el tiempo”.

La actividad conto con la participación de 35 jóvenes y la recepción de éstos, a los ejercicios desarrollados (ver guión metodológico en anexo) durante el encuentro fue muy positiva. Varios de ellos (las y los jóvenes participantes) manifestaron el interés de replicar en sus centros de estudios espacios como el que se había generado con ellos y ellas.

Capacitación de funcionarios Municipales:

Esta fue una instancia de trabajo que permitió y favoreció el intercambio de experiencias y puntos de vistas sobre las temáticas de género y en particular sobre masculinidades.

La capacitación se enmarcó en el trabajo de inserción desarrollado por el Programa de Masculinidades y Desarrollo Local.

La actividad se diseñó como un espacio de aprendizaje significativo, en el cual se pudieran co-construir miradas comunes sobre la realidad comunal y sus posibles lugares de transformación.

El espacio se entendía como clave para el desarrollo estratégico del programa, más aun si consideraba que el programa de Masculinidades y Desarrollo local era concebido como una instancia transversal que apoyaba el trabajo de los distintos programas sociales, desde una perspectiva de género igualitaria y equitativa, con un marcado énfasis en la promoción de formas no hegemónicas de masculinidades.

El objetivo de la capacitación fue:

“Motivar el interés de funcionarios/as por incorporar las Masculinidades, como una dimensión enriquecedora del enfoque de género, a través del cual se fortalece y se hace más integral la aplicación concreta de cada uno de los programas específicos.”

Capacitación funcionarios ONG:

Con el interés de llegar a los distintos actores locales, el Programa en su fase de instalación, despliega importantes esfuerzos que permitan generar vínculos y espacios de trabajo colaborativo con las instituciones de la sociedad civil que impulsan proyectos sociales en la comuna.

Así se llevan acabo reuniones con Corporación IDECO, Fundación Súmate y EL PPC (Programa de Prevención Comunitario) de Protectora de la Infancia.

En los tres casos se conversa con los equipos técnicos profesionales, se reparte material de difusión y se presenta el programa, además de fijar instancias de capacitación.

Las instancias de capacitación que se pudieron materializar, fueron dos:

Corporación IDECO y otras organizaciones del sector El castillo y Equipo de técnicos y profesionales de Súmate.

Taller paternidades:

El taller de paternidades se enmarcó en el desarrollo de las actividades que se impulsaron en el área de Paternidad(es) responsable.

Particularmente el taller de paternidades, se realizó con un grupo de varones participantes de programas del COSAM de la Pintana. El taller se llevó a cabo los días sábados de 10:00 a 12:00 hrs y consideró cuatro sesiones.

El grupo de hombres padres que participo del taller, era muy heterogéneo, considerando personas de 20 a 60 años de edad. Las vivencias, temores y prejuicios se repetían al momento de enfrentarnos a los ejercicios (ver anexo con guión metodológico) que nos invitaban a vernos en nuestro rol de padres.

Cada sesión fijo un objetivo en cuanto a etapas de la paternidad.

- Objetivo primera sesión (¡Voy a ser papá!): “Reflexionar sobre las significaciones e implicancias de convertirse en padre”.

- Objetivo segunda sesión (Un bebé me necesita): “Dialogar y compartir sobre las experiencias de los participantes en el periodo en que hijos/as esencialmente demandan cuidados”.
- Objetivo Tercera sesión (Ya podemos negociar y jugar): “Dialogar y compartir sobre las experiencias de los participantes en el periodo en que hijos/as comienzan a socializar, y demandan compañía”.
- Objetivo cuarta sesión: “Dialogar y compartir sobre las vivencias de los participantes como adolescentes, y de su relación actual o futura con los/as hijos/as adolescentes”.

Talleres género y violencia en el pololeo (estudiantes liceos de La Pintana):

Esta actividad se encuadra en las relaciones de trabajo conjunto que el programa impulsó con el centro de la mujer de La Pintana.

El centro de la mujer, nos invitó a trabajar una sesión de apoyo con enfoque de masculinidades a los talleres que ellas desarrollaban en los liceos de la comuna.

Así desarrollamos esta sesión/taller complementaria que pudimos llevar a cabo en un liceo Municipal (Mariano Latorre) y un liceo particular subvencionado (San José de la familia).

En ambos centros de estudios pudimos aplicar el diseño de la sesión (ver anexo con guión metodológico) con jóvenes de primero a cuarto medio.

Los objetivos trazados para la sesión/taller eran:

- Dar a conocer la violencia de género como una forma de discriminación que implica una diferencia de poder.
- Estimular la reflexión e intencionalidad de la violencia de género, como una forma de mantener las diferencias de poder.
- Identificar las manifestaciones de violencia dentro de la pareja.

Cine para padres:

Este fue uno de los productos más visible del programa y se desarrolló con el apoyo de la unidad de organizaciones comunitarias. Un rol relevante en el proceso de convocatoria estuvo radicado en el trabajo de los encargados territoriales/sectoriales de la municipalidad, que fueron responsables de difundir y generar un puente con los dirigentes sociales de la comuna.

La materialización de esta iniciativa fue posible gracias a la alianza que se fijó con el Centro Arte Alameda. Los días de función y las películas exhibidas fueron las siguientes:

- 26 de septiembre: “Mampato y Ogu en Rapa Nui”
- 24 de octubre: “ Kiriku y la Hechizera”
- 28 de noviembre: “ Papelucho y el Marciano”

Cada día de cine y paternidades, se desarrolló un programa de trabajo que consideraba actividades complementarias a la película. Las películas exhibidas fueron un pretexto para el desarrollo de actividades tendientes a reforzar los vínculos de los padres con sus hijos e hijas.

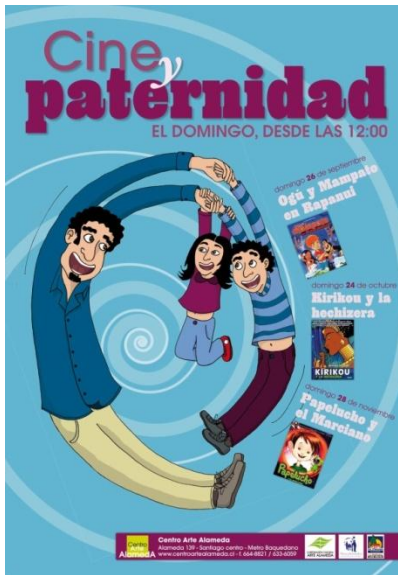
A este ciclo de películas lo denominamos:

“El cine para padres con hijos, un espacio para el ejercicio responsable de la paternidad”.

Sus objetivos se fijaron en:

- Promover instancias Culturales y Recreativas para padres e hijos(as) pertenecientes a las comunidades de la Pintana, que se vinculen con el Programa de Masculinidades y Desarrollo Local del municipio.
- Democratizar espacios culturales de la ciudad que, por diversas razones (materiales y/o culturales) no son frecuentadas por las y los pobladores de La Pintana.
- Incentivar, a través del cine y las muestras artísticas del Centro Arte Alameda, el ejercicio de la(s) paternidad(es) responsable(s) entre hombres/padres de la comuna de La Pintana.

El Programa puso a disposición de los vecinos, buses que recogían a los hombres y los niños y niñas interesados en participar en un punto previamente fijado con los territoriales (funcionarios Municipales) y los dirigentes encargados de la convocatoria.



Teatro humor reflexivo (Cachafaz):

La fase de instalación del programa requería, de acuerdo a nuestro mirar, una estrategia innovadora que permitiera a los varones de la comuna acercarse a la temática de una manera cercana, cotidiana y dialogante.

La alianza con Cachafaz (Resto bar- Café concert de la comuna de Providencia) nos permitió, diseñar un programa de trabajo orientado a los hombres de La Pintana, tanto aquellos que trabajan, estudian, como los que viven en la comuna, posibilitando una aproximación atractiva y amigable a la temática de género de un grupo de hombre de La Pintana. El grupo participante fue seleccionado bajo el criterio de ser posibles multiplicadores y facilitadores de futuros procesos del programa, entonces estuvo compuesto por dirigentes sociales de la comuna y funcionarios municipales.

El trabajo con el equipo de dirección de Cachafaz no permitió elaborar el Programa recreativo-cultural de instalación del enfoque de las masculinidades no hegemónicas en la(s) comunidad(es) de La Pintana.

El sustento de esta iniciativa planteaba que el desarrollo sociocultural de una sociedad es un fenómeno complejo, que aborda diferentes dimensiones, siendo una dimensión crucial, las relaciones de género que se gestan en su seno, donde las producciones y reproducciones de las relaciones sociales son un espejo del desarrollo de un pueblo y de su cultura.

Estas dimensiones: género y cultura, son parte de una misma matriz. Por eso, el Programa de Masculinidades y Desarrollo Local, junto a Cachafaz, generó una propuesta innovadora para el desarrollo sociocultural de la comuna de La Pintana. El cual pretendió generar acceso a la cultura y a la vez aportar al tan necesario cambio de paradigma en lo que a relaciones de género se refiere, a través del teatro y del humor stand up instalar entre los asistentes, una posibilidad de mirar(se) de manera crítica las formas hegemónicas de vivir(se) la masculinidad.

Los objetivos que se desarrollaron fueron:

- Generar espacios de reflexión crítica, a través del teatro y el humor, sobre las formas hegemónicas y machistas de vivir(se) la identidad de género masculina, entre hombres de la Pintana.
- Posibilitar el acceso a la cultura y lugares de esparcimiento de la ciudad de Santiago, entre hombres que viven y/o trabajan en la comuna de La Pintana.
- Aportar al desarrollo del ejercicio de la paternidad entre hombres de La Pintana, a través de una obra de teatro infantil, que se exhibirá en dependencias municipales.

Se realizaron dos funciones teatrales para 60 personas adultas con cóctel, más una obra de teatro infantil que pretendió reforzar el ejercicio de la paternidad.

Las funciones para adultos se construyeron a través del humor stand up y se manifestó en tres monólogos teatrales.

El espectáculo se tituló “No hay que hacerse el macho para ser un macho” y fue protagonizada por Jorge Berlazzo, Yamila Reyna y León Murillo.

Cabe mencionar que los guiones fueron trabajados en conjunto con el Programa de Masculinidades para asegurar la pertinencia de su contenido y la coherencia del mismo con la mirada y concepciones del Programa.

Improlandia:

El programa recién desarrollado, consideró un espacio donde el teatro fuese un puente entre los padres y sus hijos e hijas.

Aprovechando el incipiente y exitoso desarrollo del teatro de improvisaciones, se acordó con Cachafaz el trabajo con improlandia, compañía de teatro de improvisaciones PLAYMOVIL, quienes desarrollaron una función en la casa de la cultura de La Pintana, cuyo público principal fueron papás con hijos.

La presentación del espectáculo consideró juegos de improvisaciones teatrales que abordaron situaciones cotidianas que viven los papás con sus hijos e hijas en la Pintana.



Seminario:

El seminario se desarrolló durante la mañana del 29 de octubre en la casa de la cultura de la comuna, contó con la presencia de autoridades locales, encabezadas por el Alcalde, funcionarias/os de diversas reparticiones públicas de educación, salud y de trabajo social, además de funcionarios de instituciones privadas y público en general.

El diálogo entre los participantes fue motivado por cuatro exposiciones:

- Masculinidades y Salud (a cargo de Margarita , Universidad católica)
- Masculinidades y Juventudes (a cargo de Hugo Huberman, Lazo blanco Argentina)
- Masculinidades y Paternidades (a cargo de Hernán Manquepillan, Universidad Católica Raúl Silva Henríquez)
- Masculinidades y Trabajo comunitario (a cargo de Héctor Toro, Cosech)

Objetivos del seminario fueron:

- Reflexionar en torno a la importancia de incorporar miradas críticas frente a las problemáticas de género, en especial en relación a las masculinidades, en distintos ámbitos de desarrollo Local.
- Posicionar el programa como un referente de encuentro y debate en temáticas de genero y particularmente de masculinidades

5.1.3.- Revisión y re-elaboración de las estrategias de intervención:

Metodología implementada durante la experiencia.

El Programa de Masculinidades y Desarrollo Local de la Municipalidad de La Pintana, se propuso desplegar, tanto a nivel de las prácticas que llevará a cabo el programa de manera independiente, como también para la ejecución de acciones que se enmarcarán en el trabajo de alianzas con algunos programas sociales dependientes de la Dirección de Desarrollo Comunitario, DIDECO, un quehacer metodológico proveniente de la matriz socioeducativa de la Educación Popular.

Esta concepción metodológica, se asumió ya que permite entender de manera dialéctica el proceso de participación crítica frente a la intención educativa de transformar los patrones culturales provenientes de las formas hegemónicas de masculinidad.

Así, la opción fue construir una concepción de educación participativa, capaz de involucrar a los sujetos como protagonistas del proceso de re-creación del conocimiento en relación al ser hombre.

Esta co-construcción basada en el aprender-haciendo(se) es un ir y venir permanente entre la experiencia, la práctica y el saber teórico de las y los involucrados en estas instancias socioeducativas.

Esta apuesta metodológica permite instalar-crear de forma colectiva un sentido crítico transformador, que lleva a las personas involucradas en los espacios de trabajo grupal a comprender y comprometerse en distintas medidas, con la necesidad de abrir instancias para el desarrollo de diversas formas de ser hombre en nuestras familias, centros de estudios, trabajos y comunidades.

Abordar este desafío educativo requiere no solo de un oficio provocador, sino también de una mirada integral que incorpore cuerpo-mente y emociones.

Para el desarrollo de esta propuesta, el programa de Masculinidades propuso cuatro principios ejes:

- 1.- El querer de los educadores/facilitadores
- 2.- La necesidad de los sujetos
- 3.- El contexto donde se da el proceso
- 4.- La postura y la práctica del intercambio

Estos cuatro principios se articulan a través del proceso, ya que el educador/provocador o la educadora/provocadora es, un polo de diálogo – con sus querer, opciones, límites y acumulación de conocimiento de la práctica social que carga (teoría). En general, es esta figura la que toma la iniciativa, lo cual no lo constituye en el gran guía que todo lo sabe, sino más bien su tarea principal es facilitar, provocar, acompañar desde adentro el proceso.

El educando es el otro polo dialógico, que a su vez se involucra con sus necesidades, ansiedades, fantasías, límites, saberes, orígenes, valores, experiencias, ritmos, etc. No es sólo víctima o paciente, es sobre todo potencial (con la capacidad de ser feliz). No es depósito, cliente, objeto de manipulación. Las experiencias particulares están formadas por lo cotidiano, por sus percepciones de mundo construidas a través de su propia experiencia.

La reflexión crítica sobre la práctica, es la mediación pedagógica que se propuso. Las personas, en especial de sectores populares, aprenden haciendo, pues sacan las lecciones de la vida. Para la mayoría de las comunidades, el aprendizaje no pasa por los libros, sino por la realidad vivida. Por eso, el contexto donde se da el proceso es tan importante ya que si no es considerado no se puede actuar de manera asertiva.

La postura y la práctica del intercambio es, por tanto, la relación dialéctica del proceso educativo, donde todas las partes envueltas son protagonistas, aún cuando se encuentran ejerciendo papeles específicos. Es por tanto, de acuerdo a este mirar, la intensa interacción y tensión de todos con todos, influenciándose entre sí: educadores, educandos y contexto, la que con osadía logra (en las más felices de las veces) superar o modificar en alguna medida el espacio inmóvil que generan los estereotipos dominantes de género.

Re-mirando el quehacer desde lo metodológico:

Siguiendo el modelo de sistematización propuesto, el equipo ejecutor desarrolló reuniones de trabajo que permitieron la reconstrucción de la experiencia y se establecieron espacios de análisis guiados por el eje de sistematización construido.

Es pertinente explicitar que, son los propios protagonistas de la experiencia, quienes desarrollan la sistematización, estableciendo una división de roles que sitúa a don Santiago Meneses como autor y compilador del trabajo y a don Héctor Toro como informante clave.

Otro elemento importante de clarificar, es que el análisis está basado en la experiencia adquirida por los ejecutores y no reporta ni recoge testimonios de los participantes de las actividades que se llevaron a cabo en La Pintana.

Esta opción encuentra sustento en el diseño de esta sistematización, dado que la experiencia no logró desarrollarse de acuerdo a la planificación inicial del Programa de Masculinidades y Desarrollo Local y por tanto no alcanza a consolidar vínculos que hayan permitido la realización de seguimiento y consolidación de relaciones más profundas con las personas que participaron de las actividades desarrolladas en la comuna.

No hay que olvidar que la totalidad de la experiencia estuvo anclada en programas, proyectos, instituciones y organizaciones a las que se llegó gracias a la estrategia definida de alianzas y relaciones colaborativas con programas municipales y organizaciones no municipales.

La composición de la dinámica de trabajo establecida, permitió profundizar en los aspectos metodológicos que guiaron el proceso durante la ejecución de la experiencia.

Para profundizar sobre el eje de esta sistematización, el equipo re-construyó la experiencia en:

- a) En base a la revisión de fotografías e imágenes (afiches, dípticos, adhesivos, etc.), apoyada por el material escrito que aun se conservaba y la apelación a los recuerdos y sentidos que hoy tiene mirar, con actitud de aprendiz, las propias prácticas sociales desarrolladas.

Así se provocan diálogos, recuerdos, acuerdos y diferencias que van configurando el material base de este trabajo.

- b) Otra de las técnicas utilizadas para el análisis fueron las tarjetas: con ellas el equipo pudo reconstruir las actividades desarrolladas y logró establecerlas de manera ascendentes, organizándolas como estrategias en tres tiempos.

El cruce con los tres componentes del espacio local (Comunidades, Instituciones de la sociedad civil ejecutoras de políticas públicas e institucionalidad Municipal) fue un proceso más dinámico que contaba con consenso explícito en documentos y notas de reuniones de la propia experiencia.

- c) La técnica de las tarjetas arrojó como resultado la construcción de dos mapas o cuadros síntesis que explican de forma bastante ordenada los flujos y conectores generados durante el desarrollo de la experiencia.

Sin embargo, al observar los cuadros, no se logran apreciar variados elementos que se produjeron durante la conversación al interior de la dupla ejecutora, dentro de los cuales se debe destacar, a propósito del diseño del programa, la consideración de fases de intervención.

El programa fue concebido adecuadamente como una intervención social finita, que se entendía a sí misma como una estrategia para la superación de las políticas de género sesgadas y ponía al centro de su sentido los aportes socioeducativos para la transformación sociocultural.

EL Programa de Masculinidades y Desarrollo Local, se diseñó en fases.

- a) La primera fase, fue instalación y pretendía justamente instalar la temática y el nuevo programa. Se presupuestó para ello un año de trabajo.

La fase inicial no se pudo concretar, de hecho la campaña Porque Soy Bien Hombre, que era el hito que daba por finalizada la primera fase y daba paso a la segunda fase, no logró ser desarrollada y los afiches que se prepararon para la campaña nunca pudieron ser instalados en las calles de la comuna.

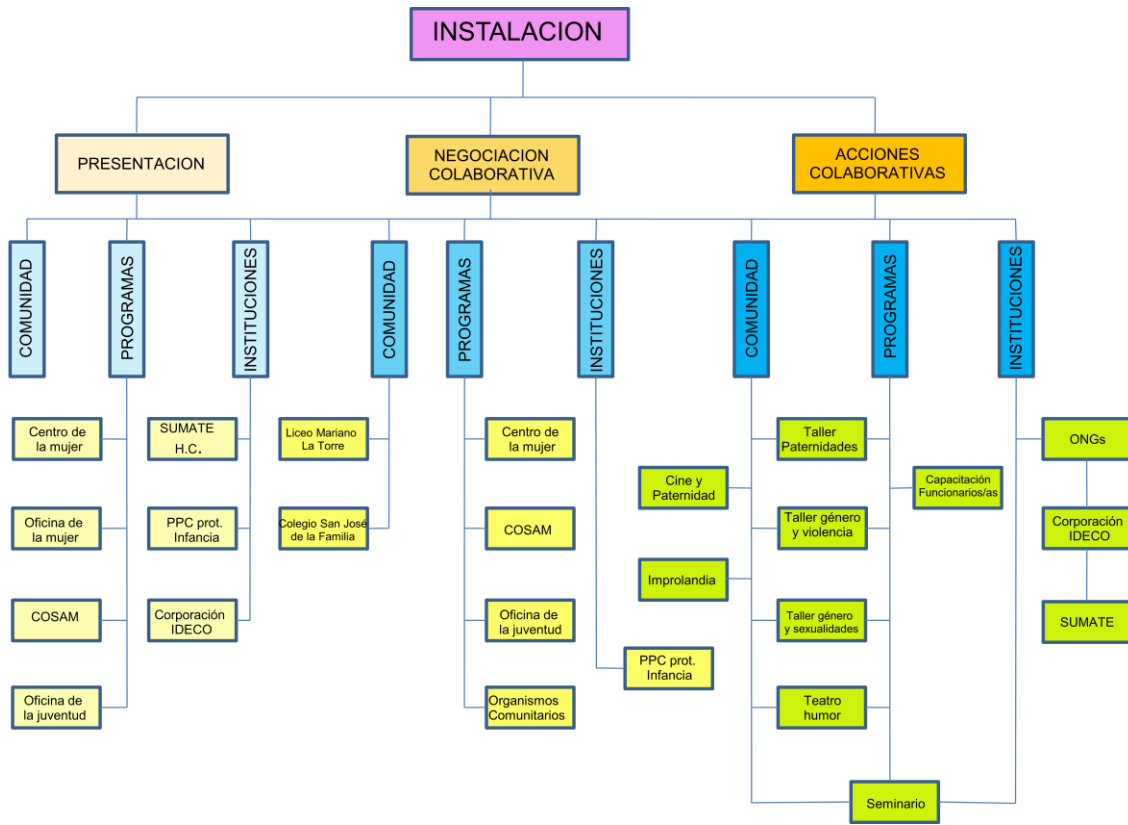
Este antecedente es bien gravitante y deja en evidencia la complejidad de la experiencia, ya que la imposibilidad de llevar a cabo la campaña no fue por la falta de recursos humanos ni materiales. Es más, los afiches fueron impresos y estaban a disposición de equipo, pero la autorización municipal para dar inicio a la campaña nunca llegó.

El diseño de fases consideraba una segunda fase de desarrollo y finalmente una tercera de articulación de política local de género.

- b) La fase de desarrollo (2 a 3 años) era el momento en que el programa ya podía desplegar sus acciones y contar con los insumos que permitiesen, evaluar, re-diseñar y fortalecer una estructura de trabajo que diera pie a la reformulación de la política de género local (tercera fase) como elemento transversal y motorizador de la gestión municipal.

Indistintamente al diseño, la experiencia llevada a cabo por el programa no logró finalizar siquiera la fase uno (Instalación), sin embargo, el acumulado de aprendizajes es importante, en especial en lo que a la implementación metodológica se refiere.

Cuadros síntesis de la fase de intervención desarrollada por el Programa de Masculinidades y Desarrollo Local



ACTIVIDADES		ESTRUCTURAS	DESTINATARIOS
Reformulación del proyecto	Presentación del programa	Comunicaciones	Comunidad
Planificación del proceso	Taller género y sexualidades	Juventudes	Programas Municipales
Capacitación Funcionarios/as	Taller género y violencia	Paternidad(des) responsables	Instituciones
Cine y Paternidad	Taller Paternidades		
Teatro humor	Seminario		
Improlandia	Capacitación ONGs		

Si observamos los cuadros de síntesis, podemos apreciar que la fase de instalación consideró una estrategia de tres tiempos:

- 1.- Presentación del Programa y la temática
- 2.- Negociación colaborativa
- 3.- Acciones colaborativas

Estas estrategias de acción son coherentes con la concepción metodológica, ya que consideran elementos dialógicos que permiten el involucramiento de los actores locales y posibilitan el desarrollo de emergentes como partes de los aprendizajes propiciados en el desarrollo de la experiencia.

El espacio local fue concebido por el equipo ejecutor, como actorías sociales y distinguió tres marcados estamentos que se mezclan, se rozan y se diferencian en un mismo continuo, estos son:

- 1.- Comunidad
- 2.- Programas Municipales
- 3.- Instituciones de la sociedad civil (ONG's, Corporaciones, fundaciones)

La Presentación del Programa y la temática de promoción de formas no hegemónicas de masculinidades, excluyó al componente comunidad y se centro en los Programas Municipales e instituciones de la sociedad civil.

Esta decisión fue arrastrada por la propia realidad, al establecer un primer acercamiento a los programas municipales e instituciones, quienes luego de la presentación posibilitaron el acercamiento que dio pie, en algunos casos, a desarrollar negociaciones colaborativas, las cuales permitieron la entrada para el trabajo con la comunidad.

El trabajo con la comunidad, se entendió siempre en alianza con los equipos de los programas municipales y los equipos técnicos profesionales de las instituciones no municipales, que vieron en el Programa de Masculinidades y Desarrollo Local una posibilidad de dinamizar el trabajo que ellos realizaban con la comunidad.

Esto llevo a comprender al equipo ejecutor, que una manera de entender el aporte que significaba el Programa de Masculinidades y Desarrollo Local dentro de la comuna y que se alineaba perfectamente con sus objetivos, era la transversalidad que se podía lograr al trabajar las temáticas de masculinidades no hegemónicas en diversos grupos con intereses distintos.

La negociación colaborativa, se generaba luego de la presentación del programa y por lo general significó variadas reuniones con los encargados u encargadas de los proyectos, quienes se interesaban en comprender y visualizar los alcances de una relación con El Programa.

En la mayoría de los casos significó una primera acción en capacitación para los equipos de trabajo, donde se podía vivenciar el accionar socioeducativo del Programa.

Una vez que se establecía el puente, la fluidez y la colaboración que se generaba era asociada a la metodología de trabajo que se utilizaba, la cual reconocía los saberes y biografías individuales y colectivas como material de trabajo que permitían apropiación y complicidad con los contenidos.

La concepción metodológica mirada desde las acciones desplegadas por las áreas de trabajo

El programa, se organizó en áreas de trabajo, lo que permitió establecer conectores para el diseño de guiones metodológicos de acuerdo a cada grupo.

El cruce de actividades desde la lógica del diseño de áreas de trabajo y las etapas que se mencionaron (Presentación del Programa y la temática; Negociación colaborativa y Acciones colaborativas) de la fase de instalación más la lectura de los componentes esenciales del espacio local (Comunidad; Programas Municipales y ONG's) nos genera una matriz propia devenida del análisis de la metodología implementada durante la experiencia, la cual logra ser evidenciada en el proceso de la sistematización.

Esta matriz que genera la metodología, estuvo presente en todas las capacitaciones y acciones desarrolladas por el Programa, claro que con énfasis y resultados diversos.

Área Juventudes:

Talleres con jóvenes, en los tres procesos implementados con jóvenes, la metodología permitió que desde la primera sesión se establecieran diálogos con ellos/as y entre ellos/as, en este sentido, fue fundamental el romper con el esquema del contexto escolar tradicional, es decir la dicotomía profesor (el que sabe)/alumno (sin luz). En esto, tres elementos del método fueron fundamentales:

- a. Desestructurar la sala de clases, sacando mesas(barreras) y quedándonos cada uno/a con un silla en la cual nos sentamos en círculo, esto iguala y horizontaliza las relaciones del grupo.
- b. Uso de técnica participativas que motivan la participación protagónica de todos/as, esto permite que cada uno/a pueda expresar sus opiniones, interrogantes y cuestionamientos, y a la vez ser escuchado por todos/as
- c. El rol de facilitadores, motivadores y coordinadores que desarrollamos nosotros, alejados de cualquier autoritarismo y pretensión de transmitir certezas.

Para poder establecer una idea más clara del tipo de trabajo con jóvenes, ver en anexos guión metodológico.

Ahora bien, cada uno de estos procesos con jóvenes tuvo sus propias particularidades:

Taller de género y sexualidad, este taller se desarrolló con los/as jóvenes integrantes de los centros de estudiantes de todos los colegios de la comuna.

La llegada del programa de masculinidades a este espacio se logra en el proceso de negociación colaborativa establecido con el programa de jóvenes de la municipalidad.

El método desde la presentación participativa involucra a los/as jóvenes, quienes se conectan rápidamente con la temática, en los trabajos grupales logran reflexionar, incluso en las presentaciones se producen debates y cuestionamientos que profundizan las diversas visiones. Sin embargo, el desarrollo del proceso fue interferido por la presencia de profesores e inspectores que acompañaban a los jóvenes, quienes sorprendidos por la dinámica se restaron rápidamente, pero se mantuvieron vigilantes de lo que se expresaba, esta presencia de adultos que no participan del taller pero que observan (vigilan) lo más probable es que haya limitado algunas de las opiniones y reflexiones de los jóvenes.

En relación a los dos casos que se presentan a continuación, es necesario explicitar que la aplicación de nuestro trabajo esta enmarcada en las acciones que desarrolla el Centro de la Mujer de La Pintana.

Taller de género y violencia en el pololeo, en cursos del Colegio San José de la Familia. Este proceso fue en el que menos logros, en cuanto a reflexión y cuestionamientos, se produjo, debido a lo limitado del tiempo en que se pudo trabajar con cada curso, y a la constante vigilancia de los profesores o inspectores que nunca abandonaron el curso durante el taller, generando en alguna medida auto-censura de parte de los/as estudiantes, en temáticas que de común en un colegio de religión católica son ignoradas y estigmatizadas.

Taller de género y violencia en el pololeo, en cursos del Liceo Mariano Latorre, en este proceso, los jóvenes lograron expresarse y debatir con soltura, si bien los resultados variaron de acuerdo a los cursos, en todas las reflexiones y cuestionamientos alcanzaron a profundizar en la temática. Factor fundamental en estos logros, fue la ausencia de profesores durante la realización de los talleres, por lo que a falta de autoridad se generaba un clima relajado, con algún grado de desorden, pero que permitía la espontaneidad de los jóvenes respecto a los aspectos abordados.

Área de Paternidades

El quehacer de esta área estuvo vinculado a la dependencia de convocatoria que pudieran desarrollar las alianzas establecidas, luego de las negociaciones colaborativas, en especial con programas municipales y en segundo nivel, el resultado de la posible sinergia esperadas con los equipos de ONG's.

La metodología implementada permitió que los participantes de los tres espacios pudieran vivenciar colectividad, donde los varones se encuentran a conversar sobre de la paternidad y a ejercer la misma, sin la presencia de las madres de sus hijos(as).

Un elemento clave, que nos permite reconocer cualidades de la Educación Popular, en el trabajo con adultos, dice relación con el respeto del contexto de los participantes. Para los facilitadores de las actividades de paternidades, este componente fue un portal que permitió generar confianzas y posibilidades dialógicas.

Las actividades con padres, no pretendían enseñar cómo ser un buen padre, no estaban diseñadas en la lógica de habilidades parentales ni nada por el estilo y eso los participantes lo reconocieron. El equipo abrió espacios para destacar elementos comunes que posibilitaran reflexión crítica sobre la paternidad, recurriendo tanto al ejercicio propio como también a la vivencia de haber sido hijo.

Explicitar que, las actividades diseñadas no eran espacios para decirles a los otros como ser padres y, es más, participar como otros padres también temerosos y confundidos en los ejercicios, fue una celebrada actitud que los facilitadores obtuvieron de los hombres que participaron de los espacios propiciados por el Programa.

Es frecuente que desde el lugar de poder que ejercen los profesionales que trabajan con comunidades, se pretenda corregir conductas y formas consideradas como no adecuadas, estableciendo juicios y posteriores "recetas" que subsanarían las maneras incorrectas de ejercer ciertos roles en el ámbito social y familiar.

Para este caso, esa opción se constituyó en el antagonismo que impulsó la creación de actividades simples que posibilitaran el encuentro, el diálogo y el respeto de sabernos hombres en búsquedas de maneras nuevas de ser padres.

Taller de paternidades, este taller se desarrolló en cuatro sesiones (un mes) y permitió que varones participantes de procesos terapéuticos, de distintos programas del COSAM de La Pintana, se encontraran y se pudieran reconocer en los otros, elementos provocadores e invitaciones para mirar y compartir la propia experiencia de vivenciar la paternidad.

Cada sesión fijó un objetivo en cuanto a etapas de la paternidad. Las maneras no expositivas y la implementación de ejercicios participativos, que invitaran a compartir la propia experiencia permitieron levantar el intercambio y la reflexión cuestionadora de las maneras tradicionales y patriarcales de ejercer el rol paterno.

Cine y Paternidades, esta actividad se llevo á cabo en Centro Arte Alameda, una vez al mes durante tres meses. La idea de brindar espacios concretos a los padres para que puedan salir ellos con sus hijos e hijas, acompañados de otros varones vecinos de la comuna, motivó el desarrollo de este ciclo.

Fue importante que el pretexto cine fuera acompañado con otras actividades (malabares, payasos, acrobacias) ya que eso permitía que se pudieran desarrollar ejercicios tendientes a propiciar la participación y los afectos entre los padres y sus hijos.

La convocatoria fue en disminución ya que se dependía del trabajo de funcionarios municipales dependientes de organizaciones comunitarias, quienes manejan sus propias agendas y prioridades.

El aporte de las ONG's también fue complejo, ya que estos profesionales no trabajan los fines de semana y el ascendente con las comunidades radicaba en la convocatoria inicial que siempre fue externalizada.

Un elemento que la metodología invitaba a potenciar era el trabajo con las mamás de los niños(as) que quedaba en la casa. Ella dejaba a sus hijos con su padre en la micro y, en algunos casos, ellas mismas estaban esperando a las afuera del cine.

Esta actividad, pudo haber generado un trabajo muy potente con las comunidades en el desafío de avanzar concretamente a instalar la necesidad cotidiana de construir nuevas relaciones de género.

Improlandia, esta es la última actividad que se lleva a cabo por el área de paternidades. A ella fueron personas que pudieron ser parte del taller de paternidades y otras que habían asistido al ciclo de cine y paternidad.

Esta actividad fue realizada en dependencias municipales para la quincena de noviembre y debido a la proximidad de las actividades de fin de año, no contó con la colaboración necesaria en difusión y convocatoria.

La idea de potenciar el trabajo propicio para el ejercicio responsable de la paternidad, que considerará ofertas locales, era importante para el desarrollo de los objetivos de la fase de instalación; sin embargo, la opción de teatro de improvisaciones fue un desacierto, ya que si bien era cierto existía un programa de televisión por cable con buena audiencia, no era una actividad conocida por los vecinos de La Pintana, lo que no permitió que los soportes de difusión por si solos arrastraran mayor marco de público.

La claridad y coherencia con la metodología empleada durante la experiencia, en esta actividad, no tuvo la claridad obtenida en otras gestiones.

Área comunicaciones

Esta área estuvo estructurada de acuerdo a sus objetivos, desarrollando acciones tanto para cubrir las comunicaciones internas como las externas.

De esta forma, se genera una línea de producción asociada a lo audiovisual (blog spot; Adhesivos; tazones impresos con el logotipo; afiches, etc.) y la otra con el diseño de de acciones socioeducativas que incorporaran los distintos estamentos que, de acuerdo a la definición del equipo responsable de la experiencia, constituían el espacio local (Comunidad, Programas Municipales, Instituciones de la sociedad civil). Dentro de las últimas destacan:

Seminario: Masculinidades y desarrollo Local, esta actividad pretendió fortalecer la fase de instalación. Se gestionó la participación de personas de Argentina, además de expositores con experiencia en ámbito académico.

A estas alturas (octubre 2010), el programa ya era parte de la red chilena de masculinidades (entrelazando) y pretendía consolidarse tanto a nivel de la estructura municipal, como en otros espacios de articulación y redes.

La participación de distintas personas provenientes del espacio local, como del ámbito institucional/académico (el seminario contó con el apoyo de la UAHC), permitiría, de acuerdo a la lectura del equipo, avanzar en la fase de instalación y establecer de esa forma mayor validación y proyecciones en el tiempo.

Lo cierto es que, indistintamente a la convocatoria, a la organización y a la positiva evaluación por parte de las y los participantes, el seminario fue un punto de inflexión con respecto al futuro del Programa.

El alcalde, en el seminario, pudo constatar que el Programa de Masculinidades y Desarrollo Local de su comuna, estaba desarrollándose en una dirección muy lejana a lo que el había encomendado. El Programa estaba cuestionando el modelo patriarcal, estaba poniendo sobre la mesa la necesaria discusión sobre la hegemonía masculina y no estaba dando respuesta, de acuerdo a la mirada de las autoridades políticas comunales, a las necesidades de los hombres padres separados.

La pertinencia política del seminario no respondió a una lectura cabal del escenario/contexto donde transitaba la experiencia, por el contrario, fue un desacierto que quizás, aceleró la decisión del cierre.

Teatro Humor, esta actividad respondió a la lectura de contexto de los hombres de La Pintana (tanto sus residentes como sus habitantes laborales).

Se vio con claridad la falta de espacios de divertimento al que acceden las personas de la comuna y en especial los hombres, quienes además de recurrir a borracheras de quincena y fin de mes, no contaban con espacios en los que pudieran salir y conocer ofertas distintas de esparcimiento.

El teatro con humor en el Cachafaz, permitió a los varones de La Pintana conocer el formato café concert y acceder a formas distintas de compartir entre masculinos, además de contribuir a la

apertura de lugares a los que muy pocas veces acceden los vecinos de La Pintana (centro nocturno de Providencia).

La diferencia de otros espectáculos de monólogos de humor, fueron temáticas abordadas, ya que los libretos preparados para la ocasión intentaron utilizar lugares comunes en los que no se logra sostener la figura hegemónica del mandato masculino (Endeudamiento, disfunciones sexuales, mentiras grandilocuentes entre amigos, etc.)

Capacitación en género y masculinidades a funcionarios/as municipales, este proceso se desarrolló en una jornada a la cual concurrieron funcionarios de diversos programas del municipio. Es importante notar que la convocatoria a esta actividad de parte del municipio tenía carácter obligatorio, lo que generó un desafío adicional a considerar por el método, esto es la mayoría de quienes participaron no llegaron por propia voluntad o por un interés espacial en la temática, y por tanto, su disposición a participar protagónicamente era baja o nula. Este obstáculo fue superado, al menos en cuanto a la disposición a participar (todos terminaron integrándose y opinando), en cuanto a generar inquietudes respecto a la dimensión género en general y a masculinidades en particular, los resultados fueron diversos (algunos programas quedaron motivados de manera que coordinamos trabajos, otros quedaron con inquietudes, y con otros nada pasó).

Para que todos quienes asistieron hayan terminado participando, fue fundamental el aspecto de la metodología que guía no operar desde las certezas, sino más bien invitando a las búsquedas comunes. Esto desestructuró en algo las defensas tradicionales que afloran en los profesionales (quienes creen que ya saben), ante otro/a que llega a transmitir un supuesto saber. Entonces, como no se encontraron (como esperaban), con la típica exposición explicativa, de como de ahí en adelante se debería operar respecto al género en sus programas, sino, con una invitación a pensar cómo podríamos hacer junto respecto al tema, sin líneas, ni políticas ya diseñadas, entonces cuando los participantes dejaron de sentirse amenazados (por otro/a que cree saber, o por la posibilidad de sumar trabajo extra a su ya recargada agenda) comenzaron paulatinamente a involucrarse a opinar, a debatir.

Capacitación en género y masculinidades a funcionarios/as de Ongs de la comuna, a este proceso concurren funcionarios/as de dos instituciones ligadas al trabajo infantil. El proceso fue más productivo en comparación al que desarrollaron los funcionarios municipales. Aquí las reflexiones y cuestionamiento excedieron los discursos políticamente correctos, abordándose nuestras continuas cotidianidades contradictorias de nuestras vivencias identitarias de género.

El método fue muy bien acogido por los/as participantes (menos estructurados/as que los funcionarios/as municipales), quienes rápidamente entraron en la dinámica de participar protagónicamente, no solo expresando opiniones, sino que involucrándose en las dinámicas y juegos lúdicos cuestionadores que propusimos. Creemos que a varios de los/as participantes les hizo sentido el cuestionar los modelos hegemónicos de género, y quedaron con la motivación de traspasar estas inquietudes a su trabajo concreto con los/as niños/as.

En términos generales la concepción metodológica del programa permitió que en todos los procesos implementados surgiera la reflexión y quedaran inquietudes y motivaciones respecto a ampliar la mirada tradicional de la dimensión género (ligado a problemáticas de las mujeres). Pero este generar reflexiones e inquietudes en quienes alcanzaron a participar de los procesos, no alcanzó para motivar a las autoridades comunales, más bien, produjo tensión, con sus expectativas de crear un programa que rápidamente se viera como un servicio a la comunidad (en este caso hombres), así mostrarse preocupados y resolviendo los problemas que afectan a los habitantes de su comuna (cálculo electoral), y por otra parte, surgir como pioneros en una temática no trabajada a niveles comunales (posibilidad de acceder a fondos financieros y reconocimiento público de la gestión municipal).

Estas expectativas de las autoridades políticas de la comuna no eran desconocidas para el equipo, pero su disposición a implementar un programa de masculinidades, la consideramos una oportunidad para desarrollar procesos que fueran en la dirección de aportar en forma real a la construcción de nuevas relaciones entre mujeres y hombres. Los ejecutores estimaban que, estos procesos una vez instalados, iban a ser comprendidos y aceptados por las autoridades, pero la premisa no se cumplió; las potencialidades, expectativas e inquietudes que la concepción metodológica logró generar no bastaron para sacar del carril del juego electoral a las autoridades, truncándose así los procesos implementados.

6.- APRENDIENDO DE LA EXPERIENCIA

En este sexto capítulo, una vez que ya se analizó la experiencia y se profundizó en el eje de la sistematización, corresponde compartir los aprendizajes.

Constatación o refutación de las hipótesis de acción

Las hipótesis de acción planteadas, establecían, por una parte, lo local como un espacio propicio para el desarrollo de intervención social, que articula acción socioeducativa, desde una perspectiva comunitaria para la promoción de formas no hegemónicas de masculinidades.

Por otra parte, también se establecía que la dinámica municipal, es un elemento restrictivo para el desarrollo de programas sociales con temáticas emergentes, que cuestionen los patrones culturales patriarcales.

Frente a estas hipótesis de acción iniciales del proceso de sistematización, se pudo corroborar la fertilidad que contiene el espacio local/comunitario para el trabajo de intervención social en la línea de la transformación sociocultural. Siendo la Educación Popular, una concepción política metodológica capaz de constituirse en herramienta para la acción socioeducativa, que aporta sustantivamente a la superación de formas patriarcales hegemónicas.

La potencialidad y sintonía que se logra construir al enfrentar los desafíos de transformación cultural, en cuanto a las relaciones de género, como la Educación Popular es un acierto que implica tal coherencia que, difícilmente otra opción metodológica, pueda desarrollar la sinergia necesaria que se situó a la altura de las necesidades socioeducativas requeridas para la superación de los modelos hegemónicos de masculinidad.

En lo referido a la dinámica municipal, este trabajo devela lo enquistado que se encuentra el patriarcado en los espacios de poder político a nivel local, estableciendo la necesidad de reformular, de re-crear estrategias que permitan abordar el espacio local, con sus distintos componentes, donde lo municipal cobra una importancia de primer orden, si lo que se pretende es intervenir para transformar.

Si el municipio, como estructura política institucional, genera espacios para el desarrollo de acciones socioeducativas cuestionadoras, debe de acuerdo al análisis de esta experiencia, tensionar los roles que sus funcionarios/trabajadores desarrollan con las comunidades, como también cuestionar/problematizar sobre las re-producciones culturales patriarcales que se han enquistado en su cultura organizacional.

La potencialidad dialéctica que se puede generar en la relación comunidad/sociedad civil en cotejo con el espacio político local (municipio) abre múltiples opciones transformadoras, dado que las estructuras municipales se alimentan/justifican en “atención” a las problemáticas que afectan a las comunidades.

El continuo complejo que se establece entre la institucionalidad y su estructura, versus la acción social cuestionadora y movilizadora que se puede desarrollar con mayor facilidad en las comunidades, obliga a concebir desde una perspectiva holística los procesos de transformación sociocultural, donde se requiere sofocar y develar las formas tradicionales/patriarcales que se anidan, en diferente medida, en todos los componentes del espacio local.

Resultados

De acuerdo al análisis de la metodología implementada, podemos plantear que los resultados o aprendizajes obtenidos son:

1. La metodología implementada, utilizó la empatía y el diálogo colaborativo, lo que permitió minimizar los sentidos de competencia y amenazas que se encuentran presente en los equipos de trabajo.

Alcanzar este estado de “menor competencia” se evidencia a través de las convocatorias que se logran en los territorios donde trabajan lo equipos, hayan sido estos municipales o no municipales.

La generación de sinergia, en los territorios altamente intervenidos (como La Pintana) por las políticas publicas (ya sea a través de equipos municipales o de ONG’s), no es característica común. Pensamos que la lectura de aporte transversal con la que se entendió el programa (luego de los espacios de capacitación de los equipos) es un elemento gravitante para la consecución de este resultado.

2. El sentido socioeducativo de la matriz de Educación Popular, permitió el desarrollo de temáticas complejas, emergentes y no hegemónicas, como es el caso de las masculinidades, en que necesariamente para su transformación, se debe renunciar a las aparentes ventajas que este modelo entrega. La Educación Popular se convirtió así, en la llave para el trabajo comunitario en la perspectiva de la transformación sociocultural.

El trabajo socioeducativo en esta experiencia se entiende desde su dimensión política, como un espacio cuestionador que abarca amplios aspectos de la vida de las personas y las comunidades, develando la tención existente en el comportamiento publico/privado no solo en lo referido a la vida domestica, sino que incorporando el espacio privado de las relaciones al interior de los equipos de trabajo, de los grupos y de las organizaciones.

3. La metodología empleada permitió una adecuada lectura de contexto sociocultural de las y los participantes en las distintas acciones y momentos, posibilitando de esta forma, el

diseño de guiones metodológicos que consideraron la flexibilidad para adecuarse a cada grupo.

El elemento contextual, entendido como material educativo, permite leer la complejidad de las relaciones de género, dado que somos y nos comportamos de acuerdo al espacio donde nos desenvolvemos. Así cada grupo establece marcos regulatorios en cuanto a los mandatos de género, y para tensionar dichos espacios, la metodología empleada durante la experiencia, permitió incorporar de manera protagónica la voz de los sujetos como material educativo, lo que permitió el dialogo y el intercambio critico frente a los cuestionamientos intencionados hacia la masculinidad hegemónica.

4. La aplicación metodológica, requirió de facilitadores/ejecutores, comprometidos con el proceso de aprendizaje, entendiéndose como partes de un proceso en construcción, que necesitó desaprenderse para poder concebir estrategias adecuadas a las dinámicas particulares de cada grupo y su contexto.

El rol de los educadores/provocadores debió ser ajustado a las necesidades de cada grupo y para eso necesito generar espacios de negociación con los equipos de trabajo que abrieron las instancias grupales. Por tanto el diseño de las estrategias de intervención socioeducativa se entendió como dispositivos iniciales que potenciaban procesos de aprendizajes en relación al cuestionamiento de los modelos de género dominante.

5. La metodología resultó amenazadora para la cultura organizacional municipal. No se logró comprender en su real magnitud y se estacionó una lectura anecdotario de las técnicas empleadas.

En los espacios de capacitación y de negociación colaborativa que se generaron durante la fase de instalación, el equipo ejecutor debió lidiar, en el caso de los trabajadores municipales, con la caricatura construida sobre el uso de técnicas participativas.

Si bien el anecdotario que se genero, pudo abrir instancias cotidiana de conversación sobre la temática de la masculinidad hegemónica, no se logro profundizar en ella, evidenciándose trabas y resistencias anidadas tanto en el ámbito personal, como también aludiendo a planificaciones y lecturas de procesos (en el ámbito laboral) que podían resultar

modificadas, lo cual no entusiasmaba a los involucrados, sino que mas bien, esa posibilidad las y los incomodaba.

6. El componente dialógico de la metodología, permitió generar las suficientes complicidades con la comunidad, lo que posibilitó proyectar/aventurar vínculos ascendentes que pudieran haber sustentado el desarrollo en el tiempo del programa.

En el desarrollo de las acciones del programa, los ejecutores utilizaron los espacios no direccionados (trayecto al cine, espacios de tiempo antes de iniciar y al finalizar los talleres, capacitaciones, etc.) para establecer diálogos informales con los participantes, con el fin de indagar la recepción de la temática, abordada desde la cotidianidad.

El marco de participación de las instancias propiciadas estuvo siempre sobre el marco de asistencia esperada.

En casos como el taller con centros de estudiantes, quedaron establecidas invitaciones a los distintos centros de estudio; las JJ.VV involucradas en la difusión de las actividades de cine y paternidad mostraron particular interés con la temática y los participantes del taller de paternidad(es) manifestaron las ganas de continuar con una instancia de encuentro y conversación como la que se generó.

7. Desde la concepción metodológica implementada, el potencial ascendente es un indicador de éxito en la aplicación del método; sin embargo, las potencialidades ascendentes que formaron las actividades, generó a su vez, demandas que excedieron la lógica funcionaria tradicional. Esta situación frenó las convocatorias y el desarrollo de las actividades.

En la estructura municipal, los distintos equipos de trabajo deben responder a particulares objetivos y metas, lo que en ocasiones dificulta la sinergia que se debería producir entre los distintos programas de un mismo gobierno local. Esta complejidad se vio acrecentada en el entendido práctico de dependencia que tuvo el Programa de Masculinidades y Desarrollo Local de La Pintana, dado que los recursos humanos con los que contaba no permitían ejecutar estrategias de difusión y convocatoria que sustentaran las acciones perspectivadas en las distintas fases con las que fue concebida la experiencia.

Conclusiones

De acuerdo al análisis efectuado durante el proceso de sistematización y los resultados/aprendizajes obtenidos, podemos establecer las siguientes conclusiones:

1.- La concepción metodológica de la Educación Popular es una clave fundamental, que se convierte en entrada y desarrollo para la intervención social y el trabajo con las comunidades en los temas referidos a masculinidades y transformación cultural.

2.- La metodología entra en contradicción con la forma tradicional de comprender el trabajo comunitario y la intervención social desde las instituciones, dado que las formas tradicionales (patriarcales) no consideran, como espacios válidos, la falta de certezas, la flexibilidad, la falta de jerarquías, la dialogicidad horizontal y los cuestionamientos de las y los participantes.

3.- La concepción metodológica diseñada, permite la necesaria construcción de conocimientos, que son condición sine qua non de cualquier construcción/transformación sociocultural.

Recomendaciones

1. Los interesados e interesadas en las temáticas de género y en particular en la promoción de formas no hegemónicas de masculinidades, requieren salir de las encasilladas posibilidades que brinda la academia y abrirse a la necesaria intervención social con las comunidades.
2. La concepción metodológica de la Educación Popular y su aplicación técnica, en el trabajo con comunidades, debe ser una clave ineludible para el desarrollo de procesos de transformación sociocultural que posibiliten establecer nuevas relaciones de género.
3. Las instituciones públicas y privadas interesadas en el trabajo de promoción de formas masculinas no hegemónicas, deben capacitarse para incorporar y apropiarse de las concepciones metodológicas de la Educación Popular, al servicio del diseño y ejecución de nuevos dispositivos socioeducativos al interior de sus programas.
4. Las municipalidades interesadas en replicar un programa social que trabaje en masculinidades, deben considerar recursos suficientes (materiales y humanos) que permitan el desarrollo autónomo de la experiencia.

ANEXOS

Ficha de Planificación y Registro

Sesión N° _____

Responsables:

Objetivo:

Fecha	Ejercicios	Desarrollo	Responsable, Materiales y Tiempo
Encuadre			
Integración			
Actividad central			
Cierre y Evaluación			

Contra tapa de la ficha de planificación...

Registro de los elementos emergentes de la actividad

Principales acuerdos	Tareas pendientes
Observaciones:	

TALLER BASICO DE PATERNIDADES

Sesión N°1 ¡Voy a ser papá!

Responsables:PMDL-CoSeCH

Objetivo: Reflexionar sobre las significaciones e implicancias de convertirse en padre.

Fecha	Ejercicios	Desarrollo	Responsable, Materiales y Tiempo
Encuadre	Presentación del taller. Presentación de los relatores	Se presenta al grupo: objetivo general, numero de sesiones, contenidos generales y horarios Presentación breve de los relatores, con énfasis en como se llevo a este taller (trabajo en red)	Data Pc portátil 10 min
Integración	Las Palabras queman	Se le pide a cada participante que encienda un fosforo. Mientras el fosforo este encendido la persona se presenta y comenta en el grupo el por que esta en el taller.	Caja de fosforo grande 10 min
Actividad central	Así me la viví	El grupo se divide en subgrupos de no más de 5 personas. Se entrega un set de tarjetas con palabras, por grupo. Se le solicita a cada participante que lean atentamente cada tarjeta, puestas de manera tal que	Papelografos Plumones Maskin Tarjetas impresas 50 min

		<p>todos puedan verlas.</p> <p>Se invita a cada participante a que escojan las 3 o 5 palabras que más se identifica con lo que sintieron cuando se enteraron que iban a ser padres.</p> <p>Se comparte en grupo, en la medida que cada uno va poniendo las palabras en un papelografo, el cual esta dividido en dos columnas: de 0 a 3 meses y de 3 a 9 meses.</p> <p>Cada grupo comparte su trabajo en plenario y se intenciona el diálogo colectivo.</p>	
Cierre y Evaluación	Lectura colectiva	<p>Se reparte a cada participante una hoja con un texto, el cual es leído en voz alta por un relator. Se le pide al grupo escuchar con atención.</p>	<p>Hoja impresa con el texto.</p> <p>5 min</p>
	Se ofrece padre	<p>Una vez finalizada la lectura, cada participante llena un aviso clasificado, en donde depuse de “Se Ofrece padre” escribe características que cree poseer, y que le interesa destacar de su paternidad.</p> <p>Luego estos avisos clasificados se exponen, todos los participantes observan lo expuesto en silencio.</p>	<p>10 min</p>
	Pauta de evaluación	<p>Finalmente, ronda en que se comparte como se sintieron en el ejercicio.</p> <p>Se llena la pauta de evaluación</p>	<p>Pauta impresa</p> <p>Lápices</p> <p>10 min</p>

Listado de palabras

Felicidad	Miedo	Apego	Pánico
Temor	Orgullo	Esperanza	Terror
Tristeza	Amor	Confianza	Cariño
Alegría	Desamparo	Ilusión	Agrado
Angustia	Desafío	Emoción	Simpatía
Ansiedad	Traición	Incertidumbre	
Ternura	Engaño	Preocupación	

Sesión N°2 ¡Un bebé me necesita!

Objetivo: Dialogar y compartir sobre las experiencias de los participantes en el periodo en que hijos/as esencialmente demandan cuidados.

Fecha	Ejercicios	Desarrollo	Materiales y Tiempo
Encuadre	Recordatorio sesión anterior Delimitación de los contenidos de la sesión 2	Los relatores saludan y acogen a los participantes, generando pistas para el recordatorio de la semana anterior Se le explicita al grupo que en esta sesión se abordaran los contenidos correspondientes a los primeros tiempos de la paternidad.	Data Pc portátil Papelografos Plumones Maskin 10 min
Integración	El tenis colectivo	El grupo en círculo se dispone a jugar tenis colectivo. El relator explica las reglas del juego y va reforzando la idea del espacio grupal, la complicidad, la confianza, conectando esto con el ser	10 min

		papás.	
Actividad central	El bazar de los objetos	<p>Se disponen distintos objetos en la sala y se invita a los participantes a recorrer en calma el lugar. Luego se les pide que en 15 segundos se paran frente al objeto que le hace mas sentido con la experiencia del primer tiempo de la paternidad (0 a 2 años).</p> <p>Cuando se esta frente a cada objeto se constituyen grupos, los cuales deben compartir entre si el por que eligieron ese objeto y en que se relaciona con la experiencia de c/u. Para luego consensuar un concepto común que los llevo a identificarse con el objeto.</p> <p>Finalmente en plenario se comparten experiencias.</p> <p>Los participantes suman el concepto consensuado a la palabra escogida la sesión anterior.</p> <p>A partir de lo vivenciado en la sesión, cada participante reescribe el aviso clasificado de la sesión anterior, estos se exponen nuevamente y se comenta.</p>	<p>15 min</p> <p>30 min</p> <p>15 min</p> <p>15 min</p>
Cierre y evaluación	En una palabra	Se invita a los participantes en pensar una palabra que resuma el trabajo de la sesión y que lo comparta con el grupo a modo de evaluación.	10 min

Posibles objetos para el bazar:

Anteojos de sol

Lápiz

Vaso

Peluche

Martillo

Cuchara

Despertador

Biberón

Pañal

Sesión N°3 Ya podemos negociar y jugar

Objetivo: Dialogar y compartir sobre las experiencias de los participantes en el periodo en que hijos/as comienzan a socializar, y demandan compañía.

Fecha	Ejercicios	Desarrollo	Materiales y Tiempo
Encuadre	Recordatorio sesión anterior Delimitación de los contenidos de la sesión 2	Los relatores saludan y acogen a los participantes, generando pistas para el recordatorio de la semana anterior Se le explicita al grupo que en esta sesión se abordaran los contenidos correspondientes a los primeros tiempos de la paternidad.	Data Pc portátil Papelografos Plumones Maskin 10 min
Integración	Cachipun Africano	Se engancha el ejercicio con la importancia del juego, se explican las reglas y se juega una partida de tres puntos.	15 min
Actividad central	Las actividades con mi hijo/a	Lectura colectiva de motivación. Luego de la lectura, se comenta brevemente y se divide a los participantes en grupos de 5 personas y se entrega un set de tarjetas por grupo y una hoja de trabajo a cada persona. Se solicita a cada participante que llene de forma individual la hoja. Una vez que todos ya llenaron su hoja, en grupo deben clasificar en forma piramidal las actividades, de acuerdo al nivel de importancia que le asignan. Se comparten los trabajos	10 min 40 min 10 min

		grupales en plenario.	
Cierre y evaluación	Conversatorio	Los relatores refuerzan la idea principal de poder hacer consiente las actividades y el tiempo que compartimos con los hijos/as.	20 min
	Las palabras queman	A partir de lo vivenciado en la sesión, cada participante reescribe el aviso clasificado de la sesión anterior, estos se exponen nuevamente y se comentan. Cada participante comparte en el grupo el como me sentí en esta sesión.	10 min

Hoja de trabajo Individual

Te invitamos a leer con atención la columna de actividades padre-hijo/a y a clasificarla según el tiempo que le dedicas a esa actividad.

Dejamos unas celdas en blanco por si quieres compartir alguna actividad que no este en el listado.

Actividades Padre –Hijos/as	1	2	3	4	5
Leer juntos					
Hacer deportes					
Hacer las tareas del colegio					
Ver televisión juntos					
Ir juntos a comprar a la feria u otro lugar					
Ir de vistas a donde amigos o familiares					
Ir a la cancha					
Poner la mesa o lavar la loza					

Elevar volantines					
Arreglar cosas juntos (enchufes, bicicleta, pintar, etc.)					

VARIAS VECES	1
REGULARMENTE	2
POCAS VECES	3
CASI NUNCA	4
NUNCA	5

Sesión N°4

Responsables:

Objetivo: Dialogar y compartir sobre las vivencias de los participantes como adolescentes, y de su relación actual o futura con los/as hijos/as adolescentes.

Fecha	Ejercicios	Desarrollo	Materiales y Tiempo
Encuadre	Recordatorio sesión anterior Delimitación de los contenidos de la sesión 3	Los relatores saludan y acogen a los participantes, generando pistas para el recordatorio de la semana anterior Se le explicita al grupo que en esta sesión se abordaran los contenidos correspondientes a los primeros tiempos de la paternidad.	Data Pc portátil Papelografos Plumones Maskin 10 min
Integración	El globo que circula	Los participantes forman un círculo, se entrega un globo con agua, que deberá circular entre los participantes sin usar las manos. Se comenta como se sintieron.	15 min

Actividad central		<p>En una hoja cada participante describe como se comporta o estima se comportara con sus hijos/as adolescentes. Luego en grupo comparte su descripción y comentan.</p> <p>En una hoja cada participante describe como era cuando estaba en la adolescencia, lo que le gustaba, lo que no le gustaba, que pensaba de los/as adultos. Luego comparte su descripción en grupo y comentan.</p> <p>Los relatores promueven la búsqueda del equilibrio entre apertura y control, entre dependencia y autonomía en la relaciones con los hijos/as adolescentes</p> <p>A partir de lo vivenciado en la sesión, cada participante reescribe el aviso clasificado de la sesión anterior, estos se exponen nuevamente y se comentan.</p>	<p>25 min</p> <p>20 min</p> <p>15 min</p> <p>10 min</p>
Cierre y evaluación	Ritual de cierre	<p>Se distribuyen los avisos clasificados (versión final) entre los participantes de manera que no le corresponda el propio.</p> <p>Los participantes enmarcan (se entregara el marco) el aviso clasificado que le toco.</p> <p>Luego en círculo cerrado, de a uno a la vez van entregando el aviso clasificado a quien corresponda.</p>	20 min

Ficha de Planificación y Registro

Sesión N° _____

Responsables: PMDL-COSECH

Objetivos:

- Dar a conocer la violencia de género como una forma de discriminación que implica una diferencia de poder.
- Estimular la reflexión e intencionalidad de la violencia de género, como una forma de mantener las diferencias de poder.
- Identificar las manifestaciones de violencia dentro de la pareja.

Fecha	Ejercicios o técnicas	Desarrollo	Materiales y Tiempo
Encuadre	Presentación de contenidos y relatores	La coordinadora del taller, presenta la sesión contextualizando el espacio y conectando el trabajo con la sesión anterior. Además presenta los relatores de CoSeCH y del PMDL.	5 min.
Integración	Arriba los que..	Una vez que los relatores se presentan al grupo, manifiestan el interés de conocer a quienes componen el curso por lo que invitan a las y los jóvenes a ponerse de pie a quienes cumplan con X característica	5 min.
Actividad central	La pirámide del poder	Se divide al grupo en subgrupos (de 5 a 8 personas) y se les entrega un set de tarjetas con palabras de personas y roles, 28 en total (relacionados con el ejercicio del poder) y se les pide que escojan la misma cantidad de palabras c/u. Luego se les indica que deben confeccionar una pirámide, aludiendo a sus propias experiencias, en la cual establezcan jerárquicamente el poder, estando en la punta de la pirámide la persona o el rol que ejerce mayor poder sobre las y los otros. Una vez confeccionadas las pirámides se	25 min Papelografos Plumones Maskin tape Set de tarjetas impresas

	La preguntona	pelota	<p>presentan en plenario.</p> <p>Cabe señalar que todas las pirámides son validas ya que recogen la aproximación de c/u con los ejercicios del poder (producción y reproducción).</p> <p>Los relatores refuerzan la idea de la manifestación material del poder en las relaciones sociales, con un énfasis en las tenciones de género.</p> <p>Se pegan preguntas y penitencias en una pelota.</p> <p>Las y los participantes en círculo se pasan la pelota en distintas direcciones a los compas de la música. Una vez que la música se detiene, quien queda con el balón saca un comparte la pregunta. La respuesta que el de es sometida al dialogo colectivo.</p>	<p>15 min</p> <p>Radio</p> <p>Pelota</p> <p>Preguntas impresas</p> <p>Cinta adhesiva transparente pequeña</p>
Cierre y evaluación	Las palabras queman		<p>Se le pide a cada participante que encienda un fosforo. Mientras el fosforo este encendido la persona comenta en el grupo sus impresiones sobre la sesión.</p> <p>¿Qué le gusto?</p> <p>¿Qué cambiaria?</p> <p>Sugerencias...</p>	<p>Caja de fosforo</p>

Listado de Palabras para la pirámide del poder

Jefe	Profesor
Inspector	Director
Pastor	Cura
Monja	Jefa
Profesora	Inspectora
Directora	Papá
Mamá	Marido
Esposa	Polola

Pololo	Hijo
Hija	Hermano
Hermana	Abuelo
Abuela	Ministro
Ministra	Niño
Niña	Patrón

Pelota preguntona

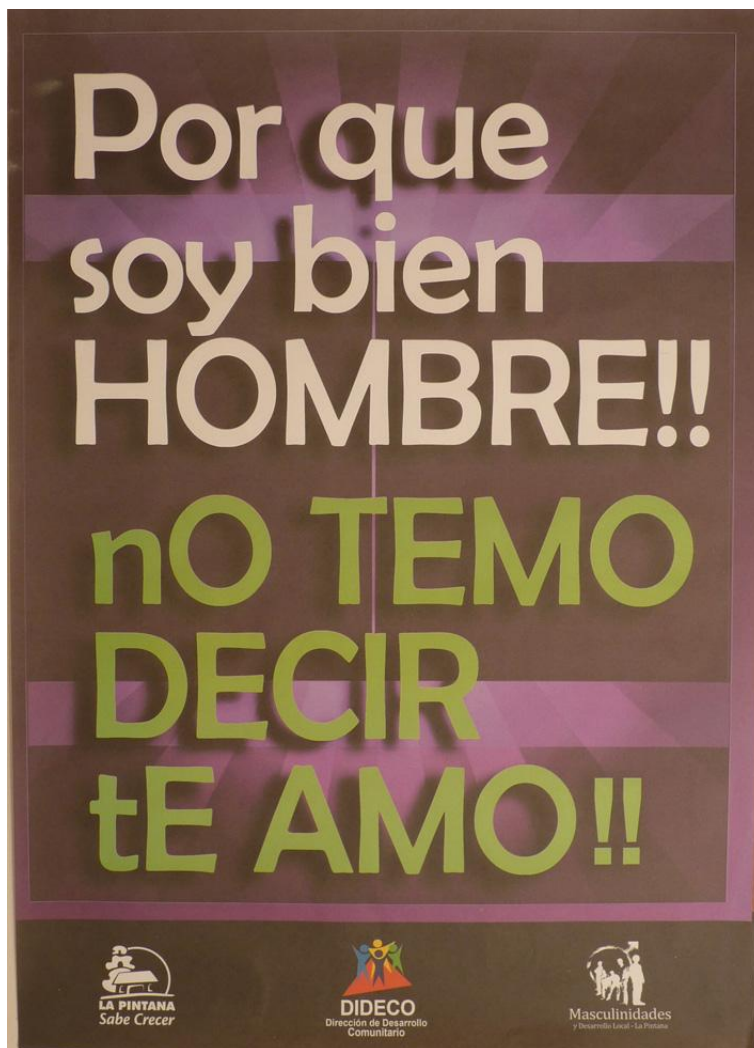
1. **Va una pareja de la mano, pasa una persona atractiva y sensual. ¿Quién se da vuelta a mirar? ¿el o ella?**
2. **Una pareja de pololos mantiene una vida sexual activa ya que tomaron las precauciones correspondientes. ¿Quién se preocupó de tomar esas medidas? ¿el o ella?**
3. **En el pololeo siempre alguien tiene que mandar. ¿Qué opinas tú?**
4. **Para que andemos juntos ¡no puedes vestirte así! ¿Quién dice eso? ¿el o ella?**

5. **Se viste para agradar a la otra persona ¿Quién hace eso?**
6. **Si estamos juntos es para que me defiendas ¿Quién dice eso? ¿el o ella?**
7. **Tuve que tener relaciones sexuales para que continué el pololeo. ¿Quién dice eso? ¿el o ella?**
8. **Tengo que pedirle permiso o si no me reta. ¿Quién dice eso? ¿el o ella?**
9. **¡¡Penitencia!! Imita a un profesor del otro sexo ejerciendo poder.**
10. **Tener sexo con condón es como hacer el amor con calcetines. ¿Quién dice eso? ¿el o ella?**
11. **Cambie mi grupo de amigos para mantener el pololeo ¿Quién hace eso? ¿el o ella?**
12. **¡¡Penitencia!! Cuéntenos el piropo o sobrenombre más ofensivo que le han dicho.**

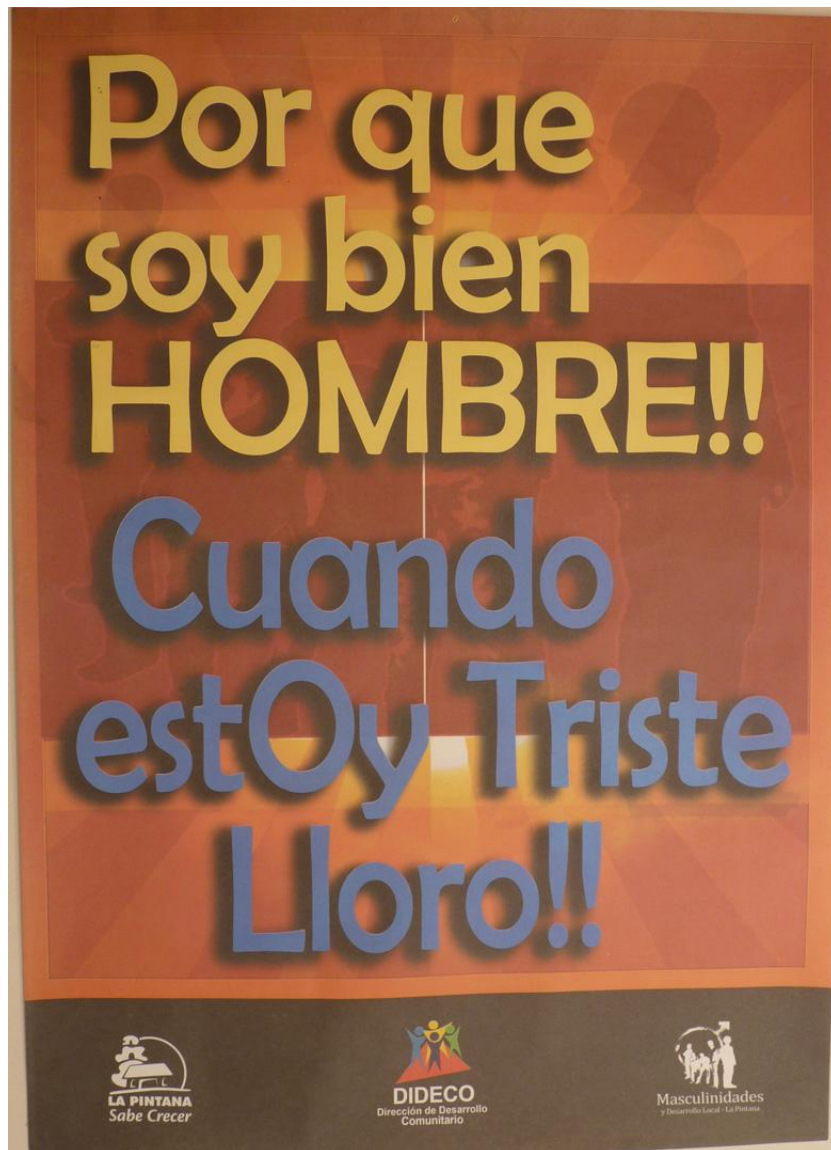
Campaña porque soy bien hombre:



Fotografía afiche de la campaña



Fotografía afiche de la campaña



Fotografía afiche de la campaña

Dípticos Funcionarios Municipales y no municipales:

Objetivos del Programa

Objetivo General

- Generar espacios, tanto a nivel de funcionarios municipales, como entre la comunidad pintanina en general, que favorezcan la integración de diversos estilos de masculinidad, desde una perspectiva de género equitativa, a través de espacios socioeducativos contra hegemónicos que potencien de manera ascendente paternidades responsables.

Objetivos Específicos

- Desarrollar campañas de comunicación y difusión del programa, con el fin de informar y concientizar de la importancia de la temática de las masculinidades, tanto en espacios municipales como comunitarios.
- Favorecer el desarrollo de instancias grupales de trabajo sobre habilidades parentales, conductas y actitudes positivas hacia la incorporación activa de la figura del padre en la crianza de los hijos(as), entre hombres jóvenes y adultos, padres y no padres que vivan o trabajen en la comuna de La Pintana.

Dirección: Av José Manuel Balmaceda 1231,
Población San Rafael, altura del paradero 35 de Santa Rosa.
Teléfono: 02-3896408
Encargado: Santiago Meneses
Correo electrónico: smeneses@pintana.cl
<http://masculinidadestapintana.blogspot.com>

Programa de Masculinidades y Desarrollo Local - La Pintana

LA PINTANA Sube Crecer
Dirección de Desarrollo Comunitario DIDECO
Masculinidades y Desarrollo Local - La Pintana

Fotografía portada y contraportada díptico

¿POR QUÉ UN PROGRAMA DE MASCULINIDADES?

Los hombres hemos sido socializados en un modelo de masculinidad hegemónica dominadora, por lo tanto, tendemos a no cuestionar la condición de género por comodidad y por no conocer alternativas de vivenciar la masculinidad. Romper esta comodidad e inmovilidad de los hombres respecto de los procesos que buscan superar las desigualdades e injusticias de género, es un desafío que debe ser abordado por las políticas públicas y a nivel local, nuestra municipalidad ha querido ser pionera.

Es necesario comenzar a sensibilizar y promover el involucramiento de los hombres en la construcción de relaciones más justas y armoniosas entre hombres y mujeres, y de esta manera aportar a la superación de los obstáculos que impiden que ambos participen en forma plena como agentes activos de la vida comunitaria, y de esta forma consolidar los procesos democráticos.

Los primeros pasos para involucrar a los hombres debe ser la sensibilización, y en los espacios comunitarios locales, ésta debe centrarse en unos pocos temas, que lo interesen y lo motiven. En el caso de la Comuna de La Pintana, optamos por promover alternativas a la masculinidad hegemónica y las paternidades responsables.

El programa de Masculinidades y Desarrollo Local se enmarca en el esfuerzo permanente de nuestro municipio por dar respuesta a fenómenos sociales complejos y emergentes, los que desafían constantemente la creatividad de las políticas locales, las cuales deben, desde nuestro entender, orientar sus esfuerzos justamente a dar respuestas a las necesidades de las personas, las familias y sus comunidades.

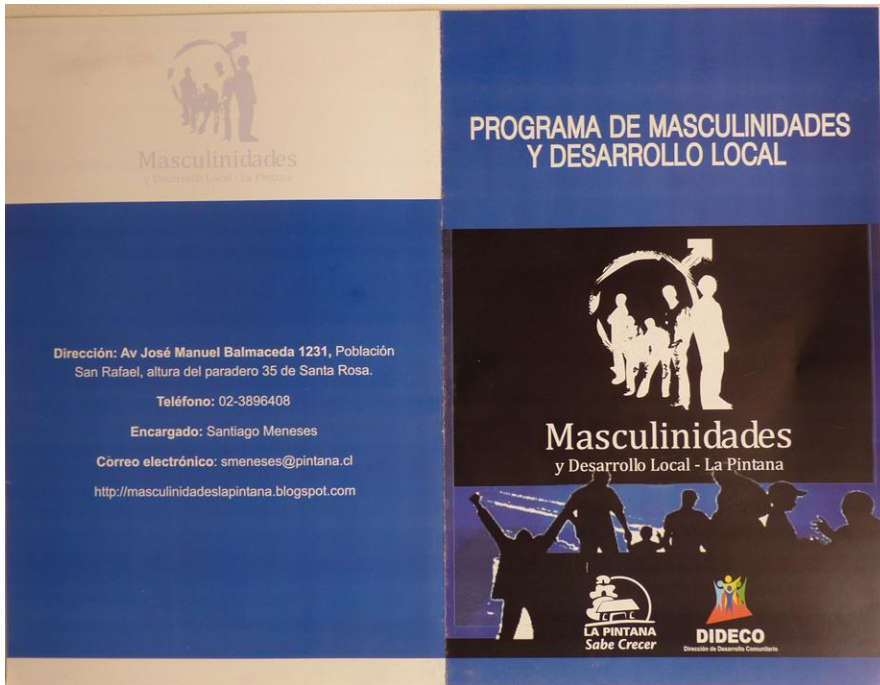
¿CÓMO SE ORGANIZA EL TRABAJO DEL PROGRAMA?

El trabajo del Programa está dividido en tres áreas

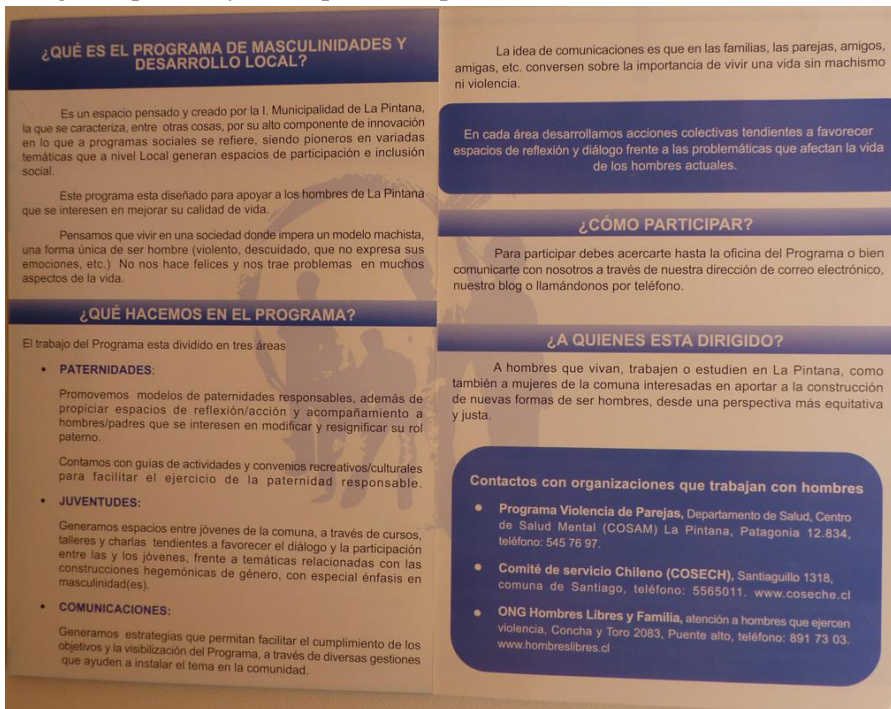
- **Paternidades:**
Promovemos modelos de paternidades responsables, además de propiciar espacios de reflexión/acción y acompañamiento a hombres/padres que se interesen en modificar y resignificar su rol paterno.
Contamos con guías de actividades y convenios recreativos/culturales para facilitar el ejercicio la paternidad responsable.
- **Juventudes:**
Generamos espacios entre jóvenes de la comuna, a través de cursos, talleres y charlas tendientes a favorecer el diálogo y la participación entre las y los jóvenes, frente a temáticas relacionadas con las construcciones hegemónicas de género, con especial énfasis en masculinidad(es).
- **Comunicaciones:**
Generamos estrategias que permitan facilitar el cumplimiento de los objetivos y la visibilización del programa, a través de diversas gestiones que ayuden a instalar el tema en la comunidad.
La idea de comunicaciones es que en las familias, las parejas, amigos, amigas, etc. conversen sobre la importancia de vivir una vida sin machismo ni violencia.

Fotografía paginas centrales díptico

Dípticos comunidad:



Fotografía portada y contraportada díptico



Fotografía paginas centrales díptico Fotografías principales actividades:

Cine y Paternidad(es)



Talleres jóvenes:



Teatro Humor:



Taller ONG's



Improlandia:



Taller paternidades:



Seminario:



Alcalde Jaime Pavez

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

AJAMIL GARCIA MENCHU (1994). Cooperación Internacional Género y Desarrollo. Revista Iberoamericana de educación número 6, género y educación, 1 Educación y Género. 14. Extraído el 16 de Julio, 2012, de <http://www.oei.es/oeivirt/rie06a04.htm>

ARAUJO, KATHIA y FRANCISCA ROGERS (2000): «El hombre: ¿existe?». En: JOSÉ OLAVARRÍA y RODRIGO PARRINI (editores): *Masculinidad/es. Identidad, sexualidad y familia*. Santiago: FLACSO/Universidad Academia de Humanismo Cristiano/Red de Masculinidades.

BICKEL, A. (2005). *LA SISTEMATIZACION PARTICIPATIVA PARA DESCUBRIR LOS SENTIDOS Y APRENDER DE NUESTRAS EXPERIENCIAS*. El Salvador: Red Alforja/FUNPROCOOP.

BONDER, GLORIA (1999): «Género y subjetividad; avatares de una relación no evidente». En: SONIA MONTECINO y ALEJANDRA OBACH (compiladoras): *Género y epistemología. Mujeres y disciplinas*. Santiago: LOM.

CASTILLO Y MORALES (2006), Desarrollo local con equidad de género, PNUD, GTZ y FISDL, El Salvador.

CENTRO BARTOLOME DE LAS CASAS, El Salvador <http://www.escuelaequinoccio.org>

CONNELL, ROBERT (1997), “La organización Social de la Masculinidad” En, Olavaria, J y Valdes, T. *Masculinidad/es poder y crisis*, Isis Internacional/FLACSO, Santiago de Chile.

FREIRE, PABLO (1970) “Pedagogía del Oprimido” Ed. Siglo XXI Argentina.

HERMOSO, P. (1994): *Pedagogía social y educación no escolar*, Universidad del País Vasco, San Sebastián.

ILUSTRE MUNICIPALIDAD DE LA PINTANA. Secretaria de Planificación Comunal, SECPLAC, Plan de Desarrollo Comunal PLADECO, 2012 – 2016, Actualización PLADECO 2008 – 2012.

JARA, OSCAR (1998). “La Concepción Metodológica Dialéctica, los Métodos y las Técnicas Participativas”, en la Educación Popular, CEP- Costa Rica.

JARA, OSCAR (2003).” Para Sistematizar Experiencias”. *Selección de lecturas: Sistematización*, Páginas: 5-17. Ediciones Graciela Bustillos, La Habana, Cuba.

MORENO RUIZ, MARÍA JOSÉ: (2001): «Masculinidades en la cultura de la globalización». En: *Hombres: identidad/es y violencia*. Santiago: FLACSO/Universidad Academia de Humanismo Cristiano/Red de Masculinidades.

PINEDA, JORGE, (2000) *Masculinidad y desarrollo. El caso de compañeros de las mujeres cabezas de hogar*, En Robledo y Puyana (Comp.) *Etica: Masculinidades y feminidades*. Bogota: FCH/Un Colecciones CES. Pags. 228-270.

PUJAL, MARGOT (1991) “Poder, saber, naturaleza: La triangulación “masculina” de la mujer y su deconstrucción” Tesis doctoral, Área de psicología social, Facultad de psicología, Universidad autónoma de Barcelona.

RANCIERE, JACQUES (1987 (2003)). “El maestro ignorante: Cinco lecciones sobre la emancipación intelectual”, Barcelona: Ediciones Alertes, S.A.

ROBLES, VÍCTOR H. (2012) “La loca política”, Entrevista publicada en Página 12, Buenos Aires, 2 de marzo de 2012.